

Máster en Formación del Profesorado de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato, Formación Profesional y Enseñanza de Idiomas. Especialidad: Geografía e Historia.

Modernidad y educación: Los retos de Zygmunt Bauman

Universidad de La Laguna

Realizado: Francisco Javier Cerda Moya. Dirigido:
Chaxiraxi María Escuela Cruz
2017/2018

A estas horas de la noche, aquellos que aún creen en ello,
o bien están escribiendo una lección para sus alumnos
o bien están navegando por Internet
en busca de noticias con las que poner al día su clase.

(Dario Ianes)

Arráncate a cantar y dame algún motivo
para decirlo al sol que sigo estando vivo.
¡Ay el desánimo que no puede conmigo!
¡Ay el destino que no juegue conmigo!
Hay un brillo mágico que alumbra mi camino.

(Robe Iniesta, Coda Flamenca)

Resumen

En la modernidad líquida, perder el tiempo en años de estudio parece un sacrificio vano y sin sentido, cuando los medios de comunicación nos bombardean continuamente con atajos para obtener todos los placeres que deseamos, bajo esta mentalidad, la educación que se sustentaba bajo la idea ofrecer una educación para toda la vida con el objetivo de lograr una ciudadanía democrática, solidaria y tolerante, queda en entredicho. Esta investigación hace un análisis y una reflexión en torno al ensayo “Los retos de la educación en la modernidad líquida” escrito por el sociólogo Zygmunt Bauman en donde el autor analiza como la globalización ha afectado a los cimientos de la educación al punto de colocarla en un estado crítico.

Abstract

Palabras clave: Bauman, globalización, educación, conocimientos, valores.

In liquid modernity, wasting time in years of study seems a vain and meaningless sacrifice, when the media continually bombard us with shortcuts to obtain all the pleasures we desire. Under this mentality, the education that was based on the idea of offering a lifelong education with the aim of achieving a democratic, supportive and tolerant citizenship, is in question. This research makes an analysis and reflection on the essay "The challenges of education in liquid modernity" written by the sociologist Zygmunt Bauman where the author analyzes how globalization has affected the foundations of education to the point of placing it in a critical state.

Keywords: Bauman, globalization, education, knowledge, values.

Índice

1. Introducción	4
2. Planteamiento de la investigación	5
2.1. Justificación	5
2.2. Objetivos	6
3. Método y procedimiento	6
3.1. Los retos de la educación en la modernidad líquida.....	6
3.1.1. El síndrome de la impaciencia.....	6
3.1.2 El conocimiento.....	9
3.1.3. El cambio contemporáneo	11
3.1.4. La memoria	14
3.2. Respuestas a los retos de Bauman o como no morir atropellado en medio de la encrucijada.....	15
3.2.1. Los retos del síndrome de la impaciencia	16
3.2.2. Los retos del conocimiento	21
3.2.3. Los retos del cambio contemporáneo	25
3.2.4. Los retos de la memoria.....	28
3.3. Puesta en práctica de los retos de Bauman	29
3.3.1. Primera práctica: Analizar la prensa (1º ESO)	29
3.3.2. Segunda práctica: Conocer los núcleos urbanos mediante maquetas (3º ESO)	30
3.3.3. Tercera práctica: La Guerra Fría en Latinoamérica (4º ESO).....	32
4. Resultados	33
5. Conclusiones y propuestas de mejora	34
6. Bibliografía	35
7. Anexos.....	36
7.1 Anexo 1: Enlaces con las noticias utilizadas en la SA de 1 ESO	36
7.2 Anexo 2: Diapositivas de la guerra fría en Latinoamérica.....	37
7.3. Anexo 3: Textos con ejercicios “La guerra fría en Latinoamérica”	41
7.4 Anexo 4: Maquetas de 3º ESO	43

1. Introducción

Al observar nuestro entorno más cercano, hemos ido observando como el desempleo y la discriminación se han vuelto más evidentes desde la crisis financiera de 2008, que afectó a miles de familias de España. Hemos observado como las instituciones públicas que antes parecían velar por una equidad hacia la ciudadanía han comenzado a desmantelarse progresivamente y como los gobiernos han ido perdiendo el control de sus funciones mientras que las multinacionales han comenzado a operar sin ninguna jurisdicción que les ponga barreras. Es bajo este contexto, cada vez más deshumanizado, en el que nos preguntamos por el presente y el futuro de la educación en España y en las islas Canarias.

Este planteamiento realizado desde la sociología no es novedoso. Desde la década de los años ochenta, la sociología ha estudiado varios aspectos relacionados entre la sociedad y la educación, como la desigualdad en educación entre chicos y chicas; la relación entre las trayectorias escolares y las trayectorias profesionales posteriores; Investigaciones sobre la eficacia de diferentes prácticas pedagógicas y de políticas educativas, funcionamiento de los centros escolares y de las diversas lógicas que se dan en su seno. Y desde entonces muchos de los problemas que se han planteado siguen siendo vigentes en la actualidad.

Como humanistas sentimos una gran preocupación al ver como la globalización, los medios de comunicación van transformando a la sociedad continuamente, provocando que se convierta en una sociedad más pasiva, vulnerable y manipulable, y, sobre todo, al ver que la educación ha ido perdiendo su papel como faro de la humanidad, en donde se transmitían una serie de valores a las nuevas generaciones. En pocas palabras, nos preocupa que en la actualidad se esté fomentando una cultura del distanciamiento, la discontinuidad y el olvido, como diría Zygmunt Bauman

Bauman (1925-2017) fue un sociólogo, filósofo y ensayista que escribió una extensa obra, en la que describió con una gran certeza la nueva condición humana en el siglo XXI, donde la vida es acelerada por las imposiciones del comercio internacional, donde la información se bombardea por medio de las redes de forma azarosa, donde el flujo de inmigrantes provoca rechazo y la construcción de nuevas barreras tanto físicas como ideológicas y donde todo parece tener un precio y una caducidad, incluyendo la dignidad humana. Toda esta volatilidad caracterizada por la pérdida de valores que antes se mostraban como duraderos, hizo que Bauman se refiriera al mundo contemporáneo como la modernidad líquida. Bajo su legado solo llegó a publicar dos obras relacionadas directamente con la educación: “Los retos de la educación en la modernidad líquida” y “Sobre la educación en la modernidad líquida” obras que escribió durante el nuevo milenio y que, por tanto, plantean una serie de problemas que aún afectan a la educación en Europa y que también se puede comprobar en nuestro ámbito más cercano. Por ese motivo, nos hemos animado a estudiar la obra de Bauman, centrándonos con especial atención en los retos de la educación en la modernidad líquida, donde con unas pocas páginas, Bauman realiza una disección de todos los males que afectan a la educación contemporánea, males que, si no son tratados a tiempo por todos los interesados en

preservar una educación al servicio de la humanidad, provocaría el fin de la propia educación, convirtiéndola en un mero engranaje para el mercado laboral.

2. Planteamiento de la investigación

En esta sección se describen, en primer lugar, los contenidos de cada capítulo. A continuación, realizamos una breve justificación del tema que hemos elegido. Por último, se describirán los objetivos que esperamos lograr en este Trabajo de Fin de Master.

En el capítulo de método y procedimiento se abordará la metodología que hemos seguido en esta investigación, a continuación, realizamos un análisis del pensamiento de Bauman en torno a la educación. Este análisis lo hemos dividido según los cuatro capítulos del ensayo de “Los retos de la educación en la modernidad líquida” que son: El síndrome de la impaciencia, El conocimiento, El cambio contemporáneo y La memoria. Dentro de este análisis, hemos incorporado referencias bibliográficas a otros textos escritos por Bauman, ya que, al leer sus otros textos, nos hemos encontrado con que este autor a lo largo de su obra retoma varias ideas de forma continua, complementándolas y desarrollándolas con el tiempo, por lo que nos habría parecido que el análisis de su texto habría quedado muy parcial si solo nos hubiéramos centrado exclusivamente en este texto. Una vez analizado el texto, hemos realizado un estudio comparativo entre el texto de Bauman, y los estudios de otros pedagogos y sociólogos que han llegado a conclusiones similares a las de Bauman y que han dado una serie de pautas para intentar solventar los problemas de la educación en la contemporaneidad. Por último, el capítulo se complementa con el estudio de campo, donde se llevaron a la práctica las posibles soluciones a los retos planteados por Bauman, por medio de tres propuestas de intervención realizadas en distintos cursos de secundaria, que nos dieron cierta esperanza de que aún hay posibilidades de mantener una educación encaminada hacia un mundo más solidario, tolerante y donde los ciudadanos y ciudadanas participen activamente en la vida cívica como iguales.

2.1. Justificación

La decisión de escoger este planteamiento para este Trabajo de Fin de Máster estuvo inspirada por el documental “En el mismo barco” donde se analizaba como los avances tecnológicos podían ser una oportunidad para conseguir un mundo más justo y solidario, pero también, un paso hacia la perdición, entre los diversos especialistas que aparecían en este documental, nos llamó la atención la figura de Zygmunt Bauman, sociólogo que acabaría obteniendo una mayor relevancia tras su muerte hace un año. Al profundizar en su obra, nos dimos cuenta de que este autor realizaba un análisis muy certero de nuestra sociedad contemporánea, destacando varios aspectos negativos de esta y planteando la extrema necesidad de comenzar a trabajar desde la sociedad para evitar males mayores.

Por otro lado, la motivación por centrar nuestro trabajo fue motivado porque somos conscientes que el trabajo de la docencia, no empieza y acaba bajo unos horarios fijos, sino que requiere de horas extras que no son remuneradas económicamente, y de

ser pagadas, lo son por la satisfacción de estar encaminándose hacia un bien común, y para no perder esta idea y ser tentados de seguir una educación mecanizada y mercantil, sentimos la necesidad de responder a estos retos de la educación para fortalecer nuestras convicciones.

2.2. Objetivos

Con esta investigación, nuestros objetivos son: En primer lugar, dar a conocer el pensamiento de Bauman en torno a la educación y como el análisis que realiza se vuelve muy esclarecedor para entender los problemas actuales de la docencia. En segundo lugar, demostrar que pese a las extensas trabas que existen en la actualidad, aún es posible, facilitar una educación para la ciudadanía desde la asignatura de Geografía e Historia. Para ello, se analizarán las aportaciones de varios especialistas que han centrado su obra en la relación entre globalización y educación y se complementa con nuestra experiencia durante el periodo de prácticas externas.

3. Método y procedimiento

La metodología aplicada en este trabajo ha consistido en un primer acercamiento a los textos “Los retos de la educación de la modernidad líquida” y “Sobre la educación en un mundo líquido” escritos por Bauman, a continuación, se complementaron con lecturas de otros de sus textos y por último se realizó un análisis donde quedaran manifestados los diversos problemas que giran en torno a la educación en un mundo globalizado. Mediante el uso de la bibliografía, se comenzó una comparación entre los problemas señalados por Bauman con la de otros autores que también llegaron a sus mismas conclusiones y realizaron una serie de propuestas para hacer frente a estos problemas. Con estos resultados de la investigación, se realizaron unas actividades que tenían como objetivo responder a los retos de la educación.

3.1. Los retos de la educación en la modernidad líquida

3.1.1. El síndrome de la impaciencia

Al analizar la cultura occidental, Bauman se da cuenta de que el progreso comienza a relacionarse con la rapidez y la falta de esfuerzo, de modo que el hecho de esperar se considera una actividad intolerable, un atentado contra los derechos humanos (Bauman, 2005, 22). Si esto puede considerarse exagerado, bastaría con comprobar que un grupo de estudiantes de un instituto podrían estallar en cólera si un profesor les manda como tarea extraescolar visualizar un video de más de 20 minutos, otro caso, lo podemos ver dentro de la universidad, en la que los estudiantes se plantean seriamente formular una queja frente al rector si un profesor sobrepasa las horas de trabajo autónomo reflejadas en las guías docentes. Por tanto, el tiempo se presenta como un recurso y dentro de las jerarquías sociales, los privilegiados son los que obtienen lo que desean al instante, mientras que los que se ven obligados a esperar son los que padecen el síndrome de la impaciencia (Bauman, 2005).

Esta tendencia de la modernidad líquida lleva a los sujetos a rechazar actividades laboriosas y a buscar placer inmediato por medio de atajos que evitan la entrada a una

educación superior con varios años de esfuerzo y sacrificio, incluso los mismos medios de comunicación se encargan de alabar a los héroes contemporáneos que alcanzaron el éxito económico sin recorrer este tortuoso camino, lo que nos hace dudar sobre la promesa de mejorar la sociedad mediante una educación universal que dure toda la vida (Bauman, 2012) Curiosamente, los sujetos mencionados por Bauman que tomaron atajos para alcanzar sin perder el tiempo en la educación, son personas como el fundador de Apple o Twitter, ahora, seis años después de que Bauman hiciera estas afirmaciones, los jóvenes de hoy en día son espectadores de youtubers, streamers e influencers, personas jóvenes que lograron el éxito económico a base de crear y subir videos en la red con la intención de ser reproducidos por millones de jóvenes, exhibicionistas que son aprovechados por una legión de publicistas y que canalizan ofertas hacia el inmenso público de jóvenes que siguen a estas nuevas celebridades. En este sentido, el síndrome de la impaciencia ha hecho a un lado la duración en favor de la fugacidad, situando el valor de la novedad por encima de lo perdurable (Bauman, 2013: 85). Lo que podemos observar, es que detrás de esto hay una estrategia depravada llevada por los entresijos del consumismo, la tarea en la que cada humano tenía de adquirir una educación útil para vivir de forma plena a largo plazo ha sido sustituida por la búsqueda de impresiones placenteras, es un remplazo que ha tenido como consecuencia la legión de ninis que afecta a la sociedad canaria y a la global (Bauman, 2012: 43). Y el drama de estos ninis no acaba con la sustitución de la educación del placer, Al no haber comprado su cuota de educación, acaban siendo incapaces de acceder a los artículos de placer momentáneo del mercado, de auto realizarse por medio del consumismo que ofrece la globalidad neoliberal, por lo acaban siendo desposeídos de toda dignidad humana, o más bien, acaban convirtiéndose en unos “consumidores fallidos” (Bauman, 2017: 48), al final, esta exclusión de la sociedad buscará su válvula de escape por medio de la violencia, como ocurre cuando una manifestación pública se torna en el asalto vandálico contra comercios en la que los excluidos pueden por un instante, hacerse con todos los productos que los medios de comunicación les hacen desear constantemente.

Resulta una visión muy pesimista, pero en el análisis que realiza Bauman del mundo, él colocó al mercado como una fuerza que ha reestructurado todas nuestras actividades, como las relaciones personales, nuestras funciones en los espacios públicos, nuestra forma de actuar y pensar, etc. Y este logro del mercado a la hora de influir en la sociedad se debe gracias a que los capitales se han desplazado a un espacio fuera de la jurisdicción de cualquier estado, quedando libres de cualquier acción supervisora. (2013: 165)

Como consecuencia, la búsqueda del placer inmediato también acaba haciendo mella en los valores convencionales, como esfuerzo, perseverancia o compromiso. En otro texto, Bauman (2017) identifica que los valores se convierten en unas inversiones poco atractivas:

A efectos de la moneda de cambio hoy en circulación, la solidaridad carece de valor. Muestra una propensión malsana a convertirse no en un activo fiable, sino en una carga, una deuda. Los mercados bursátiles de la política de

la vida devalúan el “capital social”, al tiempo que priman la preocupación por uno mismo y las aristas antisociales de la autoafirmación. (98)

La pérdida de valores acaba haciendo mella con la antigua -y tal vez caduca por imposiciones ajenas a nuestro control- idea de hacer “planes para toda una vida” por no estar en correspondencia con la dinámica del mercado y si nuestro estado se decanta por el apaciguamiento de las demandas mercantiles, la balanza entre equilibrio y mercado se decanta por el segundo (Bauman, 2013: 196). Hoy en día, intentar enseñar valores como el compromiso puede llegar a resultar tan desesperante como que a un profesor de instituto le obliguen a impartir la asignatura de Iniciación a la actividad emprendedora, siendo un funcionario público. Por lo que resulta muy difícil enseñar unos valores sólidos cuando pueden resultar casi contradictorios con las tendencias de la modernidad líquida.

Al ser el tiempo un recurso, la educación pasa de ser vista como un proceso en continuo desarrollo a un fin en sí mismo a un producto del mercado que se compra embalado y como medio para conseguir un puesto laboral, ante esta situación la cultura corre el peligro de perecer frente al mercado, ya que la cultura comienza a tomar las características de desvinculación, discontinuidad y olvido (Bauman, 2013: 82). La mercantilización de la educación convierte a la población más joven en una tierra virgen y fértil en la que se pueden obtener beneficios, ya que son cientos de miles de jóvenes que creen en la posibilidad de que tendrán un espacio asegurado en lo alto del escalafón social si obtienen un certificado de educación superior, esta creencia, no es ignorada por los mercados y han sabido aprovecharla en ámbitos tanto locales como globales (Bauman, 2012: 66).

La idea de la educación como un desarrollo sin fin puede resultar aterradora en un mundo que, según Bauman, busca sujetos que se deslicen con rapidez y no que se sumerjan en el conocimiento. Desgraciadamente, en algún momento se perdió la promesa de mejorar la vida por medio de una educación universal y enriquecedora para toda la vida, ahora esa educación para toda la vida es para satisfacer necesidades ajenas al enriquecimiento de la vida (Bauman, 2013).

Como personas preocupadas por la educación, este planteamiento nos deja entre la espada y la pared ¿Debemos sucumbir ante las exigencias del capitalismo y formar sujetos capaces de olvidar con rapidez para adaptarse? Ir a contracorriente nos haría cargar con la culpa de educar a sujetos incapaces de realizarse en el mundo que les ha tocado vivir, puede que incluso se rebelen ante la corazonada de aprender cosas que no les serán de utilidad para conseguir sus deseos y más bien, supondrán un dolor. Pero, por el contrario, asimilar por completo las demandas del mercado nos conllevará a formar sujetos que entenderán la libertad como apartarse del grupo e ignorar sus necesidades comunes. Está claro que las antiguas certidumbres han desaparecido, que el mundo corre más deprisa, pero si las manifestaciones en las plazas de los núcleos urbanos siguen siendo un lugar para gritar con rabia y buscar un significado (Bauman, 2012: 143), tal vez la escuela aún tiene la capacidad de ejercer las mismas fuerzas, las fuerzas para encauzar los gritos de desesperación en acciones solidarias con los que corren el riesgo de ser excluidos.

3.1.2 El conocimiento

Si el sacrificio de tiempo que se realiza por adquirir una educación se mira con recelo, el conocimiento también pasa por este mismo escrutinio, al poner en duda su valor como un producto que podría conservarse para toda la vida. Aquellos elementos que antes se consideraban ventajosos como una educación formal por medio de instituciones, ahora se ven como pasivos (Bauman, 2005: 26) ¿Qué sentido tendría profundizar en densos conocimientos si los medios de comunicación recomiendan no comprometerse con nada? ¿Para qué invertir tanto esfuerzo en una asignatura si tal vez dentro de cinco o diez años no supondrá ningún beneficio económico? Estas son unas de las dudas que plantea Bauman, manifestando la grave crisis a la que se enfrenta la educación actual, una crisis que según él no ha existido en el pasado, ya que, si las anteriores solo requerían reajustes para retomar el contacto con la realidad, esta crisis ataca a la esencia misma de la educación (Bauman, 2005: 27).

Toda esta crisis se debe a la característica “líquida” del mundo actual, si el compromiso se asocia como un ataque contra la libertad individual, “la perspectiva de cargar con una responsabilidad de por vida se desdeña como algo repulsivo y alarmante (Bauman, 2005: 28) Ante esta clase de afirmaciones, cualquier estudiante de magisterio se replantaría sus convicciones a la hora de enfocar su vida a la educación pública, basta con pensar en los varios docentes que han entrado a la institución solo para complacer aspiraciones económicas. Todo esto se debe a que el consumismo ya no se define como la acumulación de objetos -o saberes- sino como deshacerse de los objetos por otros nuevos rápidamente. (Bauman, 2005, 29), por tanto, si el mercado prima por lo volátil, el conocimiento también pasa por la misma vara de medida, como un programa informático con caducidad y que debe ser reemplazado cada cierto tiempo.

La crisis de la asimilación de conocimiento es relacionada por Bauman (2012: 22) con las investigaciones del antropólogo Gregory Bateson, quien distinguía tres niveles de educación:

Primer nivel: Es la tradicional transferencia de información con el objetivo de ser memorizada por el receptor.

Segundo nivel: Desarrollar en el receptor un marco cognitivo, en el que la información adquirida, pueda ser en el futuro abstraída e incorporada.

Tercer nivel: Enseñar aptitudes que se permitan fragmentar y volver a organizar en el marco cognitivo o bien desecharlo por completo sin sustituirlo por un reemplazo.

Para Bateson, el tercer nivel de educación resultaba enfermizo, hasta el punto de catalogarlo como patológico, pero Bauman, pensaba que este nivel es el más fomentado en la modernidad líquida, ya que es un contexto que favorece olvidar y rehacer continuamente de forma generalizada, ya que “En la cumbre de jerárquica de aptitudes útiles y deseables, el arte de navegar sobre las olas ha sustituido el arte de sondear en las profundidades” (2012: 47) y esto se ha vuelto una nueva norma en la posmodernidad, en

la que un arqueólogo podría recomendarle a un estudiante que no siga sus pasos por temor a que el joven acabe emulando sus penurias económicas y desgraciadamente, este es un ejemplo real que pudimos comprobar dentro de un aula de secundaria. Por razones humanísticas, Bauman no veía favorable este nivel de aprendizaje y como otros autores, deseaba por enseñanza que abogara por unos valores éticos (Bauman, 2012: 31).

El requisito de contener una fecha de caducidad acaba limitando la creatividad en cualquier aspecto de la cultura y no acatar este requisito del mercado supone quedar relegado de la oferta y la demanda (Bauman, 2013: 85) la aceptación de este requerimiento nos encauza a una homogenización de pensamiento y actitud frente a la vida. Ahora, cada producto cultural se crea con la finalidad de ejercer el mayor impacto, entendiéndose que su fuerza consiste en apartar a los productos culturales anteriores y luego, estos acaben en desuso también en un ciclo sin fin (Bauman, 2012). Este impacto de los productos culturales se puede observar fácilmente en las redes sociales, donde si antes se esperaba con ansias el avance de una película próxima a estrenar, ahora se espera con ansias el anuncio del avance, el éxito de un producto se basa en el ruido que sea capaz de originar, aunque solo sea por un instante.

Estas limitaciones conllevan a que los centros educativos comiencen a perder su actitud de laboratorio para formular preguntas y respuestas en torno a los problemas que nos afectan tanto locales como globales, y se vean así, como centros de adiestramiento para el mundo laboral y nada más. Bauman recurre al pensamiento de Richard Sennet al que cita (2012: 119): “Las oficinas y las calles se convierten en lugares inhumanos cuando en ellas reina la rigidez, el utilitarismo y las reglas de competición. Y devienen humanas cuando propician las interacciones informales, abiertas y de cooperación”. Se hace fundamental seguir esas reglas humanas, pero Bauman señala que previamente son los formadores docentes los primeros que deben ejercerlas en todos sus ámbitos antes de ser capaces de enseñarlas, por lo que se puede deducir, que en los problemas del mundo contemporáneo ha perdido su utilidad el “haz lo que yo digo, no lo que yo hago”, si es que deseamos de verdad crear una ciudadanía con valores sociales.

Ante este análisis ¿Cómo se puede desarrollar una educación en la que los conocimientos sigan manteniendo una duración y utilidad a largo plazo? Si en el pasado, la educación era como construir misiles balísticos, ahora lo que prima es construir misiles “inteligentes” capaces de alterar su rumbo en pleno vuelo y adaptarse rápidamente ante cualquier imprevisto y buscar nuevos objetivos antes de impactar, pero para Bauman, esto conlleva un serio problema, y es que, para poder cambiar de rumbo, un misil necesita olvidar lo aprendido en pleno rumbo (2017) la metáfora de Bauman puede resultar rocambolesca, pero señala la realidad, en la que el desprecio por el conocimiento y su puesta en duda se puede encontrar con facilidad por las redes de comunicación. En resumen, se hace necesaria la capacidad de dotar a los jóvenes con las herramientas para aprender rápido para que puedan sobrevivir en el contexto actual, pero para Bauman, no queda claro sin con estas herramientas se deba incluir la capacidad de desechar conocimientos, u olvidarlos (2012: 26).

3.1.3. El cambio contemporáneo

Este capítulo se centra en una de las características de la globalización, el carácter errático del continuo cambio contemporáneo que obliga a repensar continuamente la educación en un marco multicultural y a la forma en que debemos relacionarnos en una sociedad volátil. Si el conocimiento suponía un reflejo del mundo, Bauman se pregunta qué ocurre si este mundo está en continuo cambio y toma por sorpresa a todos sus sujetos, incluso a los mejor preparados (Bauman, 2005: 32). Y cabe preguntarnos como actuar ya que es un problema que acusa tanto a los espacios educativos como sociales porque “la globalización, con todos sus desagradables efectos secundarios, deja de ser algo que se queda “fuera” y pasa a estar aquí mismo, en la calle que vivimos (Bauman, 2017: 81).

En su reflexión, Bauman (2005) cita al pedagogo Werner Jaeger (1958) y sus dos supuestos en torno a la idea de educación, en el que da el supuesto de que transmisión de conocimientos entre maestro y discípulo es beneficiosa y que los conocimientos eran lo suficientemente sólidos como para que el maestro se mantuviera confiando con su labor. Si estas dos ideas no han sido rebatidas, queda en evidencia que mantenerlos se ha convertido en una tarea muy dura en la actualidad. Para Bauman (2005), las fórmulas sólidas de éxito asegurado que se predicaban en el pasado han pasado a convertirse en trampas mortales:

En semejante mundo, el aprendizaje está condenado a ser una búsqueda interminable de objetos siempre esquivos que, para colmo, tienen la desagradable y enloquecedora costumbre de evaporarse o perder su brillo en el momento en el que se alcanzan. (33)

Esta pérdida de brillo se debe a que los sujetos de posmodernidad se ven obligados a buscar soluciones para problemas generados por la sociedad, en una tarea que realiza individualmente y que muchas veces acaba fracasando por sus propias limitaciones (Bauman, 2016, 57). En esta situación, Bauman hace un ataque contra los líderes contemporáneos que aúpan un continuo montaje y desmontaje de organizaciones temporales, debilitando así cualquier posibilidad de preservar una sabiduría sólida, de modo que “deslizarse” por el mundo es mucho mejor que “caminar”. Ya en su obra *Vida Líquida*, Bauman insiste en que el contexto actual fomenta la “incertidumbre fabricada”, como una herramienta para crear inseguridad y precarización y que, por tanto, se hace necesaria algún tipo de intervención política (2013: 160), pero a continuación reconoce que los mercadores de capitales, bienes y servicios han desplazado la soberanía de los Estados-nación, convirtiéndolos en víctimas del proceso de globalización, quedando en poco más que “vecindarios grandes, circunscritos dentro de unas fronteras vagamente delineadas, porosas e ineficazmente fortificadas” (Bauman, 2017: 54) y en el peor de los casos, los propios estados acaban cooperando para provocar una mayor ansiedad ante la incertidumbre del futuro, creando pánico para impedir cualquier tipo de movimiento social. Esta incertidumbre fabricada se convierte en un instrumento de dominación que permite que los sujetos se vuelvan vulnerables, inseguros e incapaces de tomar iniciativa a largo plazo (Bauman, 2013: 165). Y si la educación tenía la obligación de impartir el conocimiento para provocar la movilización social, con la finalidad de eliminar la

desigualdad y dar voz a los que no tienen poder, esta se ha ido desvaneciendo en nuestras instituciones (Bauman, 2013). El fracaso de la educación en este ámbito acaba provocando que los “patricios” de la sociedad actual tiendan a huir de los centros urbanos y resguardarse en comunidades cerradas y desde ese frente, promulgar la expulsión de cualquier extranjero o de persona que no piensa igual que ellos y luego cultivaran toda suerte de demagogias (Bauman, 2012: 111).

Dentro de estos continuos cambios que alteran a nuestra sociedad y a la cultura, uno de los cambios más relevantes es el flujo de inmigrantes que Europa y las Islas Canarias ha recibido a lo largo de las últimas décadas. Varios actores de la política intentan imponer murallas más infranqueables, pero el flujo de inmigrantes es irreversible, esto nos lleva a plantearnos como haremos frente a este nuevo futuro, viendo a los inmigrantes como un salvavidas para Europa o como un mecanismo para dar más fuerza a las reacciones xenófobas y ultraconservadoras de nuestro entorno (Bauman, 2012). Y ante las tragedias de la inmigración que vemos continuamente en los telediarios, no podemos permitir la indecencia de despreocuparnos, En resumidas cuentas, los problemas generados por la globalización son desechados en medio de las ciudades donde los ciudadanos se ven con la difícil tarea de solucionarlos desde su contexto local (Bauman, 2018: 144). Este problema sigue vigente en la actualidad, pero Bauman, veía algo de esperanza en este cambio por la asimilación que veía en las generaciones más jóvenes: “Sin embargo, lo que contemplo ahora desde mi ventana sí ha cambiado a lo largo de los años. Hace cuarenta años casi cada grupo de chicos tenía un solo color. Hoy casi ninguno los tiene” (2012:12). Que los jóvenes sean propensos a aceptar con naturalidad estos cambios, se debe a que son sujetos del “aquí y ahora” asumen con facilidad los nuevos cambios de la multiculturalidad, pero, a su vez, también son presas del consumismo y el encandilamiento de las novedades porque es hasta ahora el único modo de vivir que han conocido gracias a los medios de comunicación y a una educación que cada vez se dirige más hacia la pasividad de sus funciones (Bauman, 2012). Es esta capacidad de asimilación la que debemos aprovechar de los jóvenes para encauzarnos a una sociedad más justa, pero no debemos olvidar que tenemos a unos competidores que nos llevan bastante ventaja en lo que se refiere a influir en ellos.

Ante los problemas sociales, se hace necesario que exista una comunicación recíproca, sólo de esa forma se podría lograr una coexistencia pacífica y satisfactoria para todos los integrantes de la sociedad, ya sean autóctonos o foráneos, esta crisis solo podrá ser sorteada por medio de la solidaridad de todos los seres humanos (Bauman, 2016), puede que el mercado se presente a sí mismo como la única alternativa posible en este mundo, pero nuestro deber es afirmar que la conversación y el acuerdo efectuado de forma pacífica son la única alternativa posible para nuestra supervivencia como sujetos comprometidos con valores éticos. Bajo esta afirmación, Bauman creía que el esfuerzo de las instituciones educativas es fundamental para alcanzar este objetivo (Bauman, 2012: 111). Y ante la idea de que los medios comunicación online puedan suponer una herramienta para favorecer la solidaridad, Bauman se muestra reacio a considerarla útil, ya que no han sido efectivas de forma relevante las desigualdades sociales, todo lo

contrario, han servido para desviar fuerzas y hacer que algunos problemas locales acaben en un segundo plano y pasen completamente desapercibidos por la sociedad (2012: 148).

Si en un mundo multicultural en continuo cambio nos encontramos que varios sujetos se encuentran excluidos, ya sea por cuestiones de clase, etnia, o sexo, esto se debe en buena medida al modelo actual de crecimiento económico y eso es porque “el crecimiento se mide en función del aumento de la producción material, en vez de ser medido en función de servicios como el ocio, la salud y la educación” (Bauman, 2012: 105). Buscando una forma de equilibrar esta situación, Bauman (2012), recurre a Jackson y cita su programa de tres puntos:

- 1.- Concienciar a la gente para que comprenda que el crecimiento económico tiene sus límites.
- 2.- Convencer a los capitalistas para que, llegado el momento de distribuir sus beneficios, se guíen no sólo por términos financieros sino también teniendo en cuenta los beneficios sociales y medioambientales para la comunidad.
- 3.- Cambiar la lógica social que utilizan los gobiernos cuando maniobran y preparan las actuaciones previstas para generar los estímulos económicos, de tal modo que éstas induzcan a las personas a expandir y enriquecer sus vidas de otro modo que no sea sólo el materialista. (108)

Pese a las buenas intenciones de estos puntos, Bauman detecta que caen en saco roto cuando la sociedad siga dirigiendo sus anhelos hacia los mercados de consumo para encontrar una solución a sus aspiraciones (2012). Y, además, basta con que un solo capitalista rechace este pensamiento para ser más competitivo para que el resto siga sus pasos. La ética y la competitividad se han convertido en dos fuerzas antagónicas en la actualidad. Pese a todo, este enfrentamiento nos encaminara según Bauman (2016) a distintas variables en el futuro más próximo:

Nos aproximamos a una bifurcación en el camino hacia nuestros futuros posibles , uno de cuyos ramales, nos lleva hacia el bienestar cooperativo, mientras que el otro apunta hacia la extinción colectiva, y seguimos siendo incapaces de elevar nuestra conciencia, nuestras intenciones y nuestros hechos al nivel de la globalidad de la interdependencia entre todos los miembros de nuestra especie: una situación que hace que la elección entre la supervivencia y la extinción dependa de nuestra capacidad para “vivir uno junto al otro” en paz, solidaridad y cooperación mutuas, entre extraños que pueden tener opiniones y preferencias similares a las nuestras... o no. (67)

Como individuos preocupados por la educación, desde nuestra posición tenemos poco margen para alterar la jerarquía global, pero sí que tenemos el reto de como orientar a nuestros alumnos y alumnas -y a nosotros también- en un mundo en continuo proceso de cambio, nos queda repensar con qué actitud debemos enfrentar estos continuos cambios desde el aula. Y hacer frente a estos retos se vuelve tan claro porque ya vivimos en un planeta cosmopolitizado, solo que nos falta compartir una conciencia

cosmopolitizada que esté a la altura de llevar a cabo acciones verdaderas y no quedarse en palabras huecas bien intencionadas (Bauman, 2016). No podemos esperar a que el estado retome los antiguos enfrentamientos contra el mercado debido a la pasividad que ha demostrado en las últimas décadas, si ha de ejercerse un cambio, solo podrá ser llevado por medio de la educación de la sociedad. Pensar en cómo conviviremos ahora y en el futuro se hace una prioridad no sólo para la educación sino para la sociedad al completo como vaticinaba Bauman (2016):

Debemos prepararnos para un largo periodo que estará marcado por más preguntas que respuestas, y por más problemas que soluciones, y en el que tendremos que avanzar por el filo de unas igualadísimas probabilidades de éxito y de fracaso. Los habitantes humanos de la Tierra nos encontramos (más que nunca en la historia) en una situación de verdadera disyuntiva: o unimos nuestras manos o nos unimos a la comitiva fúnebre de nuestro propio entierro en una misma y colosal fosa común. (141)

3.1.4. La memoria

Si el capital ha puesto precio al tiempo y consumirlo de forma prolongada se ve como un gasto horrible, si el conocimiento se pone en duda debido a los continuos cambios, nos vemos frente a la duda de qué hacer con la memoria. Como no sabemos que conocimientos a memorizar pueden ser útiles, la tentación de resguardar la información en un disco duro se vuelve tentadora y tal vez necesaria para sobrevivir (Bauman, 2005: 37). Siguiendo la tónica del texto, memorizar es una práctica que solo conlleva a un dolor de cabeza, más un sentimiento de culpa por haber perdido el tiempo en dicha actividad, incluso el desprestigio hacia la memoria ya se hace palpable en una clase de innovaciones pedagógicas, al no comprender que la información transmitida por las redes audiovisuales no siempre será fiable y veraz, “Internet no es la causa del crecimiento del número de internautas ciegos y sordos en el plano moral, pero facilita y potencia enormemente ese aumento” (Bauman, 2016: 97).

En esta situación, el mercado no demanda sujetos que en una formación continua acumulen conocimientos, sino que se formen continuamente para estar a la última, solo así serán atractivos a cualquier ventaja que promueva el medio. La demanda consiste en tener sujetos con aptitudes competitivas, abiertos, joviales, flexibles y para Bauman, dichas aptitudes no parecen estar dentro de los libros de texto (Bauman, 2005: 40) o visto de otra forma, la demanda favorece sujetos que actúen de forma egocéntrica y materialista, ya que este comportamiento es el buscado por la economía consumista (Bauman, 2012: 39). Y si la competitividad entre iguales acaba formando una segregación, esta diferenciación ya se puede comprobar dentro de los institutos, durante las prácticas externas pudimos comprobar en una reunión de delegados que existe un malestar en los alumnos que no pertenecen al programa AICLE (Aprendizaje integrado de contenidos y lenguas extranjeras), estos alumnos mostraban su preocupación de que sus clases no eran tan participativas y motivantes como las de los alumnos AICLE y consideraban injusta esta diferencia por una cuestión tan arbitraria como el dominio de un segundo idioma, dejando sin valorar otras actitudes como la creatividad. La verdad, es

que, aunque el estudio de un segundo idioma se vuelve necesario en una globalización que aspira a la comunicación entre distintos grupos, el sistema educativo lo está usando arbitrariamente para dividir alumnos “buenos” de “malos”.

Bauman señala que la educación ha marchado en el supuesto de que la asimilación de una serie información serviría para comprender el mundo, capacitando a los sujetos una movilidad sin problema, pero la línea de meta se muestra más y más alejada, por lo que “Hoy lo que parece demasiado vasto, misterioso y salvaje es la información misma” (2005: 43) los pesados volúmenes de conocimiento no resultan atractivos para la gente de a pie, sino quizás para un aspirante a erudito. La acumulación de información de forma ordenada se ha tornado dificultosa por la ingente información descontextualizada que recibimos diariamente, de forma azarosa y rápida, por lo que ya no basta con memorizar tratados frente a un pupitre, sino que hay que comprenderlos.

La masa de conocimiento puesta a asimilar, comprender y memorizar presenta un desconcierto frente a cualquiera, se espera que exista una información objetiva correcta y que permita responder a cualquier duda y problema, pero no encontrarla deviene en la autocrítica y el menosprecio por uno mismo (2005: 44) y si estamos en un mundo globalizado, la información acaba valorándose más por su cantidad que por su calidad. No es de extrañar que, ante todas estas inseguridades, sean muchos y muchas los que acaben decantándose por un asesor que les diga cómo actuar, pensar y obtener el éxito bajo la promesa de seguir unos sencillos pasos.

Como humanistas, deberíamos preguntarnos sobre el valor mismo de la memoria, si es que dentro de los conocimientos sólidos que hemos ido adquiriendo durante la historia de la humanidad queda alguna información digna de memorizar y que sirva para comprender el mundo, que sirva para hacer frente a la continua crisis que experimentamos desde todos los ámbitos de nuestra sociedad.

3.2. Respuestas a los retos de Bauman o como no morir atropellado en medio de la encrucijada.

En las últimas páginas de los retos de la educación en la modernidad líquida, Bauman señala que los educadores tendrán que elegir muy bien la utilidad de los conocimientos que quieran transmitir en sus aulas, de manera que pueda dar respuesta a las incógnitas de la contemporaneidad y, que también, no tendremos más remedio que aprender a vivir en este nuevo contexto y saber aprovechar las pocas oportunidades que aún nos quedan como ciudadanos que aspiramos a ser tolerantes, críticos y solidarios (2005).

Por suerte, el libro que hemos analizado inicia su título con “Los retos de” y no con “La autopsia de” nos presenta una crisis, pero no el prólogo de una distopía futurista en la que perderemos todos nuestros valores éticos en el transcurso del presente siglo, ni tampoco somos la última generación que ostentará cierto libre albedrío. Aunque nuestros egos nos lleven a pensar que podemos a ser el punto final, siempre habrá un punto y coma en el futuro y los retos a los que no enfrentamos ahora serán parecidos en los próximos años. Y al afirmar que los retos del futuro serán parecidos a los de ahora, es por la sencilla

razón de que “No podemos hacer que este mundo sea bueno y considerado con los seres humanos que lo habitan y tan propicio para sus sueños de dignidad como desearíamos que idealmente fuera, pero debemos intentarlo” (Bauman, 2018: 121). Así que estamos frente a unos retos que pueden suponer una oportunidad para cambiar el contexto, cambios que el propio Bauman creía posibles (2012).

Nada, excepto alguna clase de genuina “revolución cultural” servirá tal efecto. Y por muy limitado que parezca el poder del sistema educativo actual – que se halla él mismo sujeto, cada vez más. Al juego del consumismo-, tiene aún suficiente poder de transformación para que se pueda contar entre los factores prometedores para esta revolución (39)

No sabemos cómo y cuándo llegará esa “revolución cultural”, pero si ha de surgir en algún lugar, apostamos a que se desarrollara en las instituciones educativas públicas y los docentes, alumnas y alumnos serán sus principales instigadores.

Sobre la base de las dudas que plantea el texto que hemos analizado, intentamos a continuación dar una respuesta en base a otros autores que han estudiado los efectos de la globalización en la educación, respuestas volátiles presas a cambiar en el mundo líquido, pero necesarias de responder para justificar la necesidad de la educación pública y para reafirmar nuestra convicción como personas preocupadas por la educación de las generaciones presentes y futuras de nuestro entorno.

3.2.1. Los retos del síndrome de la impaciencia

Ya en el comienzo de su ensayo, Bauman se muestra muy perspicaz al señalar la necesidad de moverse con prisa en un mundo globalizado, característica esencial de este periodo que experimenta nuestra sociedad. Los nuevos medios de comunicación han fragmentado el tiempo y ha sido el capitalismo quien ha tomado la delantera ante el nuevo flujo de capitales e información que ya no se muestra limitado por las fronteras establecidas de los estados-nación. Sin embargo, el sistema educativo se ha caracterizado por su lentitud a la hora de seguir el nuevo ritmo que marca la globalidad, provocando un desfase entre el centro educativo y su contexto (Parcerisa, 1999).

A lo largo del siglo XX, el término de ciudadanía ha ido evolucionando hasta ser un concepto que reclama la intervención del estado para garantizar la defensa de los derechos sociales en el llamado estado del bienestar. Aun así, mientras ese concepto se iba desarrollando, de forma paralela lo hacia la globalización económica y cultural, junto con el desarrollo de los nuevos medios de comunicación, provocando que varias funciones comenzaran a realizarse a escala planetaria (Pérez, 2016: 123), para Gimeno (2001: 24) estas nuevas fuerzas de la globalización, han sesgado el valor formativo que la cultura se le daba desde las tradiciones ilustradas, primando de esta manera un sentido de la libertad insolidario, haciéndolo incompatible con el desarrollo de un currículo educativo realmente común. Cabe recordar la cita que hacían Aroztegui y Martínez (2008: 72) de Donoso (1999) sobre los perjuicios que acarrearía un currículo que no fuera común:

Cuando el currículo se pone al servicio de la competencia, la educación, la sociedad y la historia de la humanidad no pueden tener un sentido distinto. Si la invitación oficial es a competir, difícilmente otros valores podrán ser aceptados (208)

Rizvi y Lingard (2013) Siguen la misma tónica que Bauman al afirmar que los nuevos medios de comunicación y la liberación del capital frente a los estados han producido una aceleración del tiempo, aprovechada por la globalización neoliberal. En este nuevo contexto, los mercados han aprovechado para influir en todos los ámbitos de la sociedad, incluida la educación. Lo que ha llevado a suprimir el bienestar social y a desarrollar un declive estatal incapaz de imponer un equilibrio, pero a pesar de su influencia, los mercados aun necesitan contar con el apoyo de los estados, Rizvi y Lingard (2013: 54) citan a Wood (2003: 140) en base a este tema:

El mero hecho de que la “globalización” haya extendido sus poderes puramente económicos más allá del alcance de cualquier Estado-nación significa que el capital global requiere que muchos Estados-nación realicen funciones administrativas y coercitivas que sostienen el sistema de la propiedad y proveen el tipo de regularidad del día a día, productibilidad y orden legal que el capitalismo necesita más que cualquier otra forma social.

Los estados no solo ven en la tesitura de mantener el orden que requiere el mercado, también compiten entre ellos por medio de la educación y para ello, muchos sistemas educativos han sustituido las necesidades locales por pruebas estereotipadas para aumentar los resultados (Rizvi y Lingard, 2013: 132). La educación pasa a ser vista como una fuente de capital humano, necesaria para asegurar la competitividad global. Para que esta competitividad sea tomada como un asunto estatal la OCDE se ha asegurado de recomendar a los estados el modo en que deberían interpretar las presiones de la globalización y aprovechar las oportunidades de la economía global. Estas recomendaciones se traducen en que las funciones del estado sean minimalistas y con mayor confianza en el mercado, con una gobernanza descentralizada compatible con el mercado (y extraño resulta la recomendación de un gobierno con funciones mínimas y descentralizadas, cuando un país como Singapur ocupa el primer puesto). Ante estas recomendaciones de la OCDE, Rizvi y Lingard (2013: 171) lamentan que en el pasado la OCDE era una especie de foro en el que todos sus miembros podían expresarse libremente y ahora, se ha convertido en un actor político que representa a la globalización neoliberal. Esta competitividad entre estados acaba provocando que la educación se vuelva más homogénea y que los contenidos sean los mismos en cada rincón del planeta sin tener en consideración las circunstancias sociales y culturales de cada lugar (Aroztegui, Martínez, 2008: 11). De este modo la globalización neoliberal acaba perfilando los ámbitos económicos, sociales y educativas como si fuera una manufacturación hecha en serie.

Esta mercantilización global se sustenta además con el fin de las ideologías, tras el final de la guerra fría, el consumismo pasó a ser la llave hacia las aspiraciones de cada ciudadano y ciudadana de los países desarrollados y también, es el objetivo de las

sociedades de los países del tercer mundo, que en el pasado se aventuraron en el proceso socialista. (Guzmán, M.D; Correa R.I. y Tirado R. 2000: 71).

Bajo este dominio de los mercados, los sistemas educativos son continuamente presionados no solo para aumentar la cantidad de conocimientos formales que deben impartir, sino también de hacerlos afines al mercado, donde se impartan valores como equidad eficiencia, seguridad, libertad y comunidad, sin embargo, será la eficiencia el valor dominante. Esto da paso a que la educación pase a ser un engranaje más del mercado y para que los estudiantes estén preparados para las redes corporativas (Rizvy; Lingard, 2013: 111). Toda esta presión no ha hecho más reforzar y ampliar las jerarquías sociales, provocando grandes diferencias en la obtención de ingresos, cultura, relaciones sociales, y al disfrute del medioambiente. La globalización acaba formando un “acceso estratificado al espacio global” (Rizvi; Lingard, 2013: 179)

Desde la perspectiva neoliberal, esta clase de globalización en las aulas se ha justificado bajo su propia lógica, en este caso, Popkewitz (2009: 134) cita a Maeroff (2003: 4) “Más opciones en el sistema, [mediante él] apoyo a la razón; cuanto más rica sea la oferta, mayores beneficios para los consumidores (los estudiantes y sus familias)”. Sin embargo, hemos visto como millones de estudiantes se han embarcado en este camino creyendo que escalarían a lo más alto invirtiendo recursos en diversos títulos académicos, creyendo así que se les abrirían varias puertas, que lo consiguieran o no, lo cierto es que han servido y siguen sirviendo como una “tierra virgen” para preservar la economía capitalista (Bauman, 2012).

Y a pesar de que el neoliberalismo a nivel global sigue siendo una fuerza predominante que influye en los estados, queda latente que sus demandas han ido creando contradicciones que no se pueden ignorar, al demandar sujetos extremadamente competitivos y flexibles, se han ido perdiendo otros valores como el compromiso y el diálogo, dejando unos sujetos a veces, incapaces de ejercer sus funciones sociales más comunes (Gimeno, 2013: 125). Estas pérdidas son captadas por Parcerisa (1999: 35) quien desarrolla en sus valoraciones una preocupación la educación, señalando que esta crisis comenzó del paso de una sociedad industrial a la sociedad de la información y que es válido dudar si la educación se encamina hacia la inclusión o a la exclusión social.

Sobre el peligro de que la educación se convierte en un mecanismo para la exclusión social, nos parece necesario señalar que las demandas del mercado no son la única fuerza que promueve esta exclusión, la propia tradición de la educación también ha tenido su responsabilidad debido a su lentitud a la hora de adaptarse al nuevo contexto global. Sabemos que, en la educación tradicional, solo los que disponen de los medios culturales propiciados por su entorno más cercano son los que sacaran provecho de una educación unidireccional y con la ilusión de ser igualitaria para todos, y mucho ha tardado el sistema educativo de darse cuenta de esta situación (Perrenoud, 2004). La democratización de la educación trajo a una serie de personas que en el pasado accedían al mercado laboral tras acabar la educación primaria y se encontraron con una serie de profesores reticentes por no tener en sus aulas a los dóciles herederos. Estos nuevos estudiantes no deseados por algunos se encontraron con la obligación de pasar por el

agobio de ser examinados continuamente, de ser comparados continuamente con otros alumnos, en suma, se encontraron con un lugar que ejercía en ellos una presión en ellos que les obligaba a esforzarse en actividades en las que no llegaban a comprender su funcionalidad ni su práctica en el contexto de sus barrios (Perrenoud, 2004: 125). Todo esto acaba justificando el fracaso escolar que se vivió en el pasado y que ahora tiene una fuerza aún mayor, gracias a que, como afirmaba Bauman los jóvenes prefieren buscar lo instantáneo antes de pasar por todo este sufrimiento, aun cuando en el futuro les pueda costar cara dicha decisión.

Dejar que la educación sea embargada por los mercados, acabará simplificando las tareas que se le habían otorgado a la educación, al quedar sólo en la instrucción, la escuela pasaría a regirse por la norma básica del mercado, obtener el mayor beneficio a costa de una inversión mínima, en la que solo los necesarios podrán acceder al Estado de bienestar. Guzmán, Correa y Tirado (2001) recurren a una analogía para explicar las consecuencias de este tipo de políticas:

Si se nos permite la licencia, podemos trasladar la cuestión al plano de los seres vivos: si los recursos disponibles son limitados, se destinan al mantenimiento de las funciones vitales básicas y, en situaciones de precariedad, incluso estas se ven reducidas a la mera nutrición. Si pretendemos una Escuela sumisa, que se mantenga en estado vegetativo, basta con limitar sus recursos. (71)

En la actualidad, resulta evidente que el carácter acelerador de la globalización acaba favoreciendo una cultura determinada, promoviendo una indiferenciación planificada, lo que permite a las elites un mayor control sobre la sociedad, dirigiéndola en una misma dirección. Se puede afirmar que nunca había existido un desequilibrio tan grande en lo que se refiere a las oportunidades laborales y que tampoco había existido un proceso como el de ahora para igualar las ideas y costumbres a nivel global. Que la cultura comience a homogeneizarse, es sin duda un proceso más dañino que el control de un único partido, ya que la cultura homogénea acaba imponiendo un único punto de vista y provoca que la ciudadanía se vuelva dócil y pasiva ante la escala planetaria de las grandes potencias (Guzmán, M.D; Correa R.I. y Tirado R., 2000)

Ante todos estos ataques, se vuelve una tarea urgente que la educación recupere su identidad, que rompa con la separación existente entre la sociedad y la escuela, la separación entre individualización y socialización y la separación entre teoría y práctica. La educación, aún posee la capacidad de mostrarse como un agente provocador que sea capaz de crear vínculos de comunicación y afecto dentro de su perímetro, con la capacidad de dar voz a un mayor número de pensamientos (Gimeno, 2001). Es en este momento, cuando la escuela sigue encontrándose en la continua encrucijada, ha de elegir entre imponer una cultura uniforme e invariable o, por el contrario, hacer unos esfuerzos conmensurados para ser una escuela diversa, heterogénea y que permita la manifestación de variadas culturas en un plano de igualdad. (Guzmán, M.D; Correa R.I. y Tirado R. 2000). La educación, puede constituir un instrumento de emancipación y ruptura social, pero solo si reconoce que posee un potencial reproductor, entendiendo que al reproducir

no crea unos ciudadanos iguales a los ya existentes, sino de formar a unas personas más libres, solidarias y tolerantes que sean capaces de afrontar los retos del presente y de los que puedan surgir en un futuro en continuo cambio. (Guzmán, M.D; Correa R.I. y Tirado R., 2000)

Es necesario, además, que todos los miembros de la comunidad educativa dejen de ser meros espectadores de su realidad y que comiencen a participar activamente, ya que se han acabado los tiempos en que eran vistos como simples eremitas poseedores de unos saberes a disposición de unos pocos, es necesario que estos saberes sean ofrecidos de una forma abierta y que busquen su lugar en los problemas de la sociedad (Guzmán, M.D; Correa R.I. y Tirado R. 2000, 195). Para Gimeno (2001: 107), la educación debe ofrecer instrumentos críticos que sirvan para entender las relaciones sociales y culturas, fomentar las libertades individuales, pero a la vez, buscar un equilibrio en el que se establezcan lazos de responsabilidad social para lograr una convivencia pacífica.

Y sobre el abandono escolar de los que no heredados del sistema, supone asimilar que el fracaso o éxito del alumnado no depende exclusivamente de ellos y ellas, y se deben seguir una serie de metas para lograr una educación equitativa: Primero que todos tengan acceso a un profesorado cualificado. Segundo, valorar la vocación docente para que resulte atractiva para los jóvenes que están concluyendo su formación. Tercero, Generar comunidades de aprendizaje entre el alumnado y el profesorado (Aroztegui, Martínez, 2008: 42)

No son pocas entonces las voces que se oponen a una educación al servicio de las demandas del mercado. En este sentido, resulta esclarecedor el fragmento que recoge Paz (2008:18) del informe Delors (1996) que recoge una serie de principios básicos acordes a los presentados por los otros autores que hemos citado.

La educación tiene, pues, una responsabilidad específica en la edificación de un mundo más solidario (...) Tiene que ayudar a hacer nacer un nuevo humanismo, con un componente ético esencial y que sitúe en un lugar importante el conocimiento y el respeto de las culturas y de los valores espirituales de las diversas civilizaciones, como contrapeso necesario a una globalización que, de otra manera, sólo se notaría en los aspectos económicos o técnicos. El sentimiento de compartir unos valores y un destino común constituye, en definitiva, la base de cualquier proyecto de cooperación internacional.

También resulta destacable el papel que le daba Paulo Freire a la educación, señalando la importancia de la educación como un medio para evidenciar las desigualdades, así como las tensiones existentes entre lo que “es” y lo que “debería ser”. Si educadores y alumnos se zambullen en la realidad y se muestran críticos ante esta, llegaran a tener una comprensión del mundo que les permitirá transformarla, para Paz (2008: 45) este es el potencial liberador que posee la educación. La educación no podrá lograrlo todo, pero sí que cuenta con los medios necesarios para aportar fuerza a una globalización encaminada al respeto de la humanidad. Y para que esta indagación sea una

realidad alcanzable, se hace indispensable que la educación tome conciencia política, una conciencia ligada a una serie de valores éticos e ideológicos, para poder legitimar las formas de autoridad, de conocimiento y regulación moral. De optar por una actitud apolítica, el sistema educativo acabaría dando por válidas las desigualdades del mundo y este no es el camino que debe perseguir la educación, ya que debe vincularse con una ética en favor de la humanidad (Paz, 2008:104).

Como conclusión a la pregunta de a dónde debe encaminarse la educación, optamos por seguir un pensamiento que opte por un programa que reconozca la naturaleza social y reflexiva del ser humano, así como el interés por el bien común colectivo, no nos podemos decantar por favorecer las demandas de unos pocos, sino que debemos decantarnos por la comunidad global, en especial, por aquellos que corren el continuo peligro de quedar excluidos de la sociedad al ser encandilados por falsas promesas de placer inmediato.

3.2.2. Los retos del conocimiento

A pesar del rechazo que siente buena parte de la sociedad a la idea de comprometerse a adquirir conocimientos de forma prolongada, cabe recordar que en los años sesenta, la idea de promover una educación para toda la vida se realizaba en función del anhelo de los pedagogos de lograr una ciudadanía más justa y democrática, esta educación debía realizarse tanto dentro y fuera de los espacios educativos y cómo estaba orientada a un fin social, entonces era correcto mantenerla de forma prolongada (Rizvi, Lingard, 2013). Al definir las características de esta formación continua, Rizvi y Lingard (2013: 118) citan a Evans (2003) quien dio unas características esenciales:

- 1.- Adquirir y actualizar todo tipo de habilidades, intereses, conocimientos y cualidades desde los años de preescolar hasta más allá de la jubilación.
- 2.- Poner énfasis en todas las formas de aprendizaje, incluyendo el aprendizaje formal, como una titulación, y el aprendizaje no formal. Como pueden ser destrezas vocacionales adquiridas en el puesto de trabajo
- 3.- Cambiar el enfoque del aprendizaje como “saber que” a “saber cómo”, dando lugar a nuevas concepciones en las que se define, gestiona, valora, utiliza y fomenta el aprendizaje.
- 4.- Subrayar los beneficios del aprendizaje no formal, como por ejemplo el intergeneracional en donde los padres aprenden a usar la información nueva y las tecnologías a través de sus hijos.
- 5.- Hacer responsables a los individuos de su propia educación, al entenderlo como una inversión económica.
- 6.- Prescribe una red en todo el sistema de “camino de aprendizaje”, que se extienden desde la infancia, a través de todas las etapas de la madurez, tanto en emplazamientos educativos formales como informales, cumpliendo objetivos sociales y económicos de forma simultánea al proveer beneficios a

largo plazo para el individuo, la empresa, la economía y la sociedad en general.

7.- Fomentar el desarrollo de conocimientos y habilidades que permita que cada ciudadano pueda participar activamente en todos los aspectos de la vida social.

La justificación de la adquisición de conocimientos se torna en el simple hecho que, de no poseerlos, los sujetos acabarían siendo excluidos de la sociedad, ya sea por analfabetización o incapacidad de acceder a las TICs. El derecho social a la cultura es por tanto un derecho fundamental y, además, un deber (Gimeno, 2001) no sólo porque de él dependa la dignificación humana, sino porque se entrelaza con el resto de los derechos civiles.

Hoy en día, este concepto de educación para toda la vida sigue siendo practicado, pero su finalidad se encuentra encausada en la ideología del neoliberalismo, para mantener un suministro constante de capital humano. La educación permanente no solo ha trastocado con su finalidad, sino que también ha entrado en conflicto con la falta de compromiso a la que está achacada la contemporaneidad y también, en una manera de diferenciar a las personas bajo términos económicos (Rizvi y Lingard, 2013). Todas presiones llevan al deseo de aprender rápido y olvidar enseguida todo lo que parezca inútil y no suponga una adquisición de bienes a corto plazo

En estos momentos, la profesionalidad docente no puede limitarse a la posesión de una serie de conocimientos y habilidades. El mundo demanda personas con una formación integral y flexible dentro de lo laboral, pero en el ámbito social es necesario que también sean tolerantes y capaces de trabajar en comunión. Es menester que los conocimientos estén centrados de forma equilibrada para cumplir con las demandas de los dos ámbitos (Pérez, 1999: 51). Y para que esto se vuelva una realidad, los docentes deben formarse con un compromiso moral y político que les permita ser críticos con las condiciones antisociales que rodeen a la comunidad educativa. (Aroztegui, Martínez, 2008: 38)

Para que la toma de contactos con el conocimiento sea efectiva, se hace necesario que parte de la realidad y las particularidades de los sujetos y grupos, de esa forma, los conocimientos se vuelven una herramienta para percibir los mecanismos de la realidad y buscar alternativas para reformarla (Parcerisa, 1999:47). Y mientras van adquiriendo estos conocimientos, es preciso darles a los estudiantes la oportunidad de ejercer sus derechos y obligaciones como ciudadanos dentro de las aulas, para que vayan asimilando sus aprendizajes con su comportamiento, sabemos que dentro de cada alumno existe en mayor o menor medida un deseo de saber ya sea para satisfacer aspiraciones personales o para comprender el mundo que les rodea (Perrenoud, 2004). Ante esto no podemos confiar en una educación estandarizada, sino en la diversificación de las actividades para poder responder a la heterogeneidad que existe en las aulas.

La efectividad de la asimilación de los conocimientos se puede lograr cuando se realizan prácticas educativas práctico-significativas, que es cuando se construyen a partir

de situaciones cotidianas que quedan fuera del control de la programación. Así, se pone el acento en historias personales, en relaciones culturales y sociales (Paz, 2008). Un ejemplo de esta forma de abordar estas prácticas es estudiar el flujo migratorio por medio de las familias de cada alumno y alumna, que asimilen que en sus propias familias está la presencia de inmigrantes y de compartir lo que ello implica con el resto de sus compañeros les ayudara a generar juntos un conocimiento duradero.

Otra manera de abordar el conocimiento de una forma más comprometida según Paz (2008) es por medio de la experiencia educativa crítica, en la que la educación no se queda como un mecanismo para entender el mundo, sino para abordarlo y cambiarlo, concibiendo el instituto como un espacio de comunicación, de creación de conocimientos y como un factor de cambio para la superación de las desigualdades e injusticias. Bajo esta concepción, los profesores se deben mostrar como unos emancipadores de los jóvenes. Esta concepción queda fundamentada en cuatro puntos (Paz, 2008, 140): Vinculación del conocimiento-fines-acción, apertura de la escuela al entorno, perspectiva de proyecto, hacer comunidad.

Dentro de este utilitarismo al que es presionado la educación, la asignatura de geografía e historia, junto con el resto de las enseñanzas englobadas dentro de las humanidades es siempre una de las más perjudicadas, debido a la percepción que tiene la sociedad al catalogarlas de poco útiles. Sin embargo, esta asignatura tiene un gran valor a la hora de ayudar al alumnado a comprender los conflictos de la realidad, y es menester que los docentes sepan abordar desde la historia las cuestiones más controvertidas, de este modo, se evitaría que él “saber de la calle” refuerce los estereotipos que podemos hallar tanto en los medios de comunicación como en los barrios. Sobejano (2000) recoge una cita de Huizinga (1977, 226-227) señalando el valor de esta asignatura para la sociedad:

La historia es la ciencia más dependiente de todas, porque de todas las ciencias es la que más se acerca a la vida; porque sus preguntas y sus respuestas son las de la vida misma para el ciudadano y la sociedad. (14)

Aparte del compromiso a enfrentarse a lo controvertido, el profesorado debe ser capaz de elegir qué enseñar para que pueda resultar útil para los estudiantes, ya que para una generación unos hechos históricos pueden tener más o menos valor, dependiendo de la percepción que tienen del mundo. Por ejemplo, José Mújica reflexionó en una entrevista de agosto de 2018 sobre la importancia que tenía que los países no olvidaran su historia, reflexión que realizaba en torno a las crisis migratorias que experimentamos en la actualidad. Si quisiéramos abordar los problemas de la inmigración en un instituto de las Islas Canarias, un buen paso para comprender este problema sería enseñarles a los estudiantes que en Canarias hubo una inmigración hacia Latinoamérica durante el franquismo y que esta se efectuó en algunos casos de forma trágica en los conocidos barcos fantasmas. Comprender que esos flujos migratorios han cambiado a lo largo de la historia es un paso para desarrollar la tolerancia y la solidaridad en los más jóvenes, se hace necesario que conocimientos y valores vayan de la mano en la formación ya que “si no podemos acompañar con la experiencia la enseñanza de los valores, nuestra actuación no saldrá del discurso vacío e inoperante” (Ortega, Mínguez y Gil, 1996: 18).

Estos valores que irán unidos junto con los conocimientos no serán una serie de normas que los estudiantes deban memorizar para una prueba, deben ser asimilados como un modelo de vida para aplicar “aquí y ahora”, solo así se podrán sacar beneficios inmediatos de las prácticas educativas (Perrenoud, 2004: 113), pero no basta con que los educadores se comprometan en introducir valores en sus prácticas educativas, también hace falta que sean capaces de detectar y contrarrestar cualquier acción que atente contra estos valores. Para los docentes que aspiran a otorgar algo más que una serie de conocimientos y habilidades de forma apolítica, acabaran fracasando si de la institución sale un joven persuadido de que las mujeres y los miembros de otras etnias o clases son seres inferiores, independientemente de si este joven domine la gramática, álgebra o domine una lengua extranjera (Perrenoud, 2004). Esta necesidad de incidir a fondo en que los estudiantes sean educados como ciudadanos se da por el hecho de que ya desde temprana edad son actores de la realidad y tendrán cierta responsabilidad de los actos que hagan fuera de los centros (Guzmán, Correa, Tirado, 2000) por lo que se hace más que justificable que la adquisición de conocimientos se relacione con los valores.

Dentro de la utilidad que pueden tener los conocimientos impartidos dentro de la asignatura de Geografía e historia, debemos alejarnos del marco clásico y académico y pensar en las nuevas necesidades de nuestro entorno a la hora de seleccionar los contenidos y la manera de abordarlos, se hace necesario retomar la dimensión política de la historia, en este sentido, Gómez (2004: 61) recuerda las aportaciones del historiador Joseph Fontana (1996: 213) al señalar la necesidad de recuperar “El peso real de las aportaciones de los países no europeos, el papel de la mujer, la racionalidad de proyectos de futuros alternativos que no consiguieron imponerse, la importancia de las capas populares...” detallar la fuerza que tendría esta asignatura para hacer justicia al papel de la mujer a lo largo de la historia daría pie a investigaciones más profundas, solo nos queda señalar que ejercer esta justicia es fundamental para lograr que todos los estudiantes obtengan unos valores éticos de respeto e igualdad al acabar su formación. Otra aportación interesante señalada por Gómez (2004) para abordar desde la Geografía e Historia el mundo contemporáneo la otorga Aroztegui, al señalar una secuenciación regresiva, donde los alumnos primero deben hacerse conscientes de la realidad que experimentan en su contexto y luego, comienzan a indagar en el pasado con la finalidad de comprender mejor el presente, en lo que sería una búsqueda de las raíces, esta concepción está muy relacionada con el currículum actual en el que solo se imparten conocimientos relacionados con la geografía física y humana, por medio de esta última, es donde los alumnos y alumnas hacen una toma de contacto con la distribución de la población, la economía y con la administración estatal Todo esto supone una buena base para que los estudiantes vayan familiarizándose con la globalización y a que los jóvenes comiencen a intervenir en su entorno más cercano y a no pensar que sus conocimientos solo poseen un único uso, sino que están a su disposición de forma permanente. Estas dos propuestas, busca generar un proceso de concienciación ciudadana donde los estudiantes se animen a razonar, preguntar y criticar, con la idea de buscar soluciones para cambiar el presente y construir un futuro mejor (Gómez, 2004: 140).

A partir de estas indagaciones que hemos hecho, hemos visto que la percepción señalada por Bauman de que la acumulación de conocimientos es un activo pasivo, es simplemente eso, una percepción errónea debido a las prácticas educativas horizontales donde toda actividad desembocaba en un examen, por medio de las propuestas de Aroztegui y Fontana y junto las pautas de la experiencia educativa crítica, los conocimientos obtienen su valor al ser utilizados por los alumnos de forma activa tanto dentro como fuera de las aulas y el centro educativo volvería a ser un referente para el desarrollo de una cultura caracterizada por la creatividad y por la búsqueda de soluciones en un mundo en continuo cambio. El temor a “olvidar” que mostraba Bauman por la necesidad de aprender rápido puede estar fundamentado cuando las prácticas educativas se vuelven rígidas y dejan a los alumnos y alumnas como sujetos pasivos que asumen los contenidos, sin plantear ningún tipo de análisis, pero según los autores estudiados, podemos afirmar que es posible preparar a unos sujetos con conocimientos si se les permite indagar en su proceso de aprendizaje.

3.2.3. Los retos del cambio contemporáneo

Dentro del análisis que hace Bauman sobre la posmodernidad, su idea de que la contemporaneidad está sujeta a un continuo queda respaldada no solo por nuestra propia experiencia, sino que también ya ha habido varios autores que han destacado esta característica de la globalización, que llega a asustar a aquellos que provienen de una educación más conservadora, pero que también se puede presentar como una oportunidad para cambiar los aspectos que resulten dañinos para la ciudadanía global.

Para comprender los cambios que efectúa la globalización en el mundo, se debe comprender que hay una forma dual a la hora de entender la globalización, por ejemplo, Rizvi y Lingard (2013, 63) mencionan a Richard Falk quien distinguía la “globalización de arriba” entendiéndose como la globalización neoliberal defendida por las grandes corporaciones y, la “globalización de abajo” que representa a la multitud de movimientos sociales que se encuentran comprometidos con una democracia global. Estas dos fuerzas antagónicas compiten por defender sus objetivos y provocan continuamente la crisis a la que se refiere Bauman en su obra, sin embargo, que estos problemas sean analizados constantemente es normal al estar inscritos dentro de una sociedad que es plural, democrática e intercultural (Pérez, 2016), y de no ser así ya estaríamos dentro de una distopía orwelliana.

En lo referido al acceso por medio de los nuevos medios audiovisuales, podemos comprobar que guardan una particularidad con la educación, sin embargo, existe una gran diferencia, los medios distribuyen de formar abierta, captando una mayor atención, debido a que tiene a su favor las demandas del mercado, mientras, la educación se ha quedado atrás por no alterar su comunicación a tiempo. Ante esta competición contra los medios, la educación perdió la batalla por controlar la información, pero con esta pérdida se ha abierto otro frente, ahora, los profesores no pueden permitirse la irresponsabilidad de ignorar los medios, sino que deben crear una conciencia crítica y reflexiva sobre ellos, indagar con los alumnos como las TICs pueden convertirse en una herramienta de comprensión y reestructuración social, en este sentido, cobra un gran significado una cita

de Eco (1990: 367) que recogen Guzmán, Correa y Tirado (193): “La civilización democrática se salvará únicamente si hace del lenguaje una imagen de provocación a la reflexión crítica”. Si la idea de analizar la publicidad televisiva en las aulas nos puede parecer innovadora, ya sería hora de dar un paso más y proponer a los alumnos y alumnas el estudio de la “publicidad personalizada” que se está dando en internet y como las compañías de publicidad nos atosigan a comprar artículos determinados basados en nuestro historial de búsqueda, por no hablar de la cantidad de información que hace una apología a la xenofobia y que los jóvenes pueden encontrar y compartir por la red. Por tanto, se hace necesario no controlar estos medios, sino que analizarlos como objeto de estudio dentro de los centros educativos para evitar que produzcan cambios negativos en la ciudadanía

Hay que aceptar el principio de que las culturas son volubles a cambiar debido al intercambio que ejercen las unas con otras, sin embargo, Gimeno (2001: 85) recuerda a Olive (1999) que señalaba que para este cambio fuera justo e igualitario, todas estas culturas deben tener el derecho a participar libremente en este intercambio si la imposición de unas sobre otras. El fenómeno del intercambio es imparable, pero humano y puede ser controlado desde la política, las distintas instituciones y por cada miembro de la sociedad. Globalización cultural por tanto no es la destrucción de culturas dejando a una como la única viable para satisfacer las necesidades del mercado, también es una posibilidad de compartir y mantener referencias comunes, y aprender a valorar e interpretar nuestra propia cultura vista por otros. Según estas afirmaciones se hace necesaria la defensa de un vínculo recíproco entre la sociedad y la cultura, Perrenoud (2004: 121) cita a Péguy (1904) con relación a esto:

Cuando una sociedad no puede enseñar es que esta sociedad no puede enseñarse; es que tiene vergüenza, es que tiene miedo de enseñarse a sí misma; para toda humanidad, enseñar en el fondo es enseñarse; una sociedad que no enseña es una sociedad que no se quiere, que no se valora; y este es precisamente el caso de la sociedad moderna.

Una forma de llevar esta globalización cultural a las aulas sería por ejemplo plantear en una clase de Geografía e Historia, el estudio de la cultura y el arte islámico, conocer sus características básicas, la forma en que se ha entremezclado con la cultura cristiana y abordar los problemas que presenta la Mezquita de Córdoba en la actualidad al impedir la práctica de cultos musulmanes en su interior. Al plantear cómo se puede utilizar la mezquita de Córdoba lo que se hace es generar un conflicto, en el que alumnos y alumnas discrepan sobre las funciones de este templo, pero, dicho conflicto se efectúa por medio del diálogo y el respeto, permitiendo que todas las voces sean escuchadas y tengan derecho a expresar sus argumentos, ya sean estudiantes cristianos, musulmanes o ateos. Con esta clase de prácticas en los centros escolares, no se intenta imponer una ideología que busca una utopía difusa que no sabemos que aspecto tendrá ni si cumplirá nuestras expectativas, lo que se espera es generar el dialogo entre distintas posturas y que mediante un ambiente de respeto donde el profesor sirva de mediador, todos puedan

compartir sus propios argumentos hasta alcanzar un consenso. En este sentido, nos parece muy reveladora la reflexión que realiza Rezola:

Nosotros venimos de una tradición de los paraísos prometidos y eso ha movido a la sociedad europea desde el siglo XIX. Ha movido el marxismo, el romanticismo, incluso el capitalismo, prometiendo riqueza. Bueno, pues ahora, con esta crisis, lo que se está demostrando es que cuando llegas a un paraíso prometido lo que te encuentras es un desastre. Entonces, quizá, llega el momento de decir: pues no vamos a prometer nada; lo que vamos a hacer es plantear una educación que sólo sirva para huir de un lugar que no nos gusta. Y ¿Dónde vamos a llegar? No lo sabemos. Eso lo vamos construyendo en constante conflicto, interacción, dignidad, compasión... (38)

Fijar nuestros esfuerzos en horizontes difusos nos acaban alejando del presente que se vive dentro de las aulas y de los rostros con nombre que las habitan a diario, son ellas y ellos los que requieren nuestra atención, no esas utopías ya que como cita Gimeno (2001:15) a Berlín (1992: 33) “Las utopías tienen su valor, pero como guías a seguir pueden resultar literalmente fatales”.

Si queremos que el proceso de intercambio cultural sea justo y equitativo entre las diversas culturas del globo, resulta necesario que el proceso comience a desarrollarse desde abajo con el objetivo de poder incluir a todas las voces a la hora de definir y desarrollar la globalización, este proceso se lleva a cabo por diversas iniciativas basadas en la lucha contra las desigualdades y entre ellas, debe estar el sistema educativo como uno de los centros para hacer frente a los problemas globales y ejercer de foro para unas sociedades más multiculturales (Aroztegui, Martínez, 2008). Si en la globalización neoliberal marca la integración por medio del dinero y el poder, existe, por el contrario, otra integración compuesta por la solidaridad que tiene el reto de dar voz a todas las personas que interactúan en el espacio y forman parte del presente, la globalización realizada desde abajo, con la que se pueda hacer frente a las demandas de la ciudadanía global.

Para Paz (2008) la idea de ciudadanía global no se trata de un término abstracto, sino de una realidad fundamentada en unas personas concretas que habitan el planeta y que comparten problemas comunes. Este planteamiento hace referencia al mundo como un lugar donde existe la interdependencia mutua, justificando así la solidaridad del género humano. El germen de este pensamiento recae en el pensamiento de Immanuel Kant, al considerar la tierra como un espacio finito que nos obliga a convivir en un espacio común, todo el mundo tiene derecho a habitar la tierra y a no ser considerado un enemigo para los demás. Esta misma autora, señala de una forma muy sencilla que la realidad en la que vivimos no es más que una construcción realizada por nuestras acciones y, en consecuencia, no hay una excusa para no cambiar aquellas situaciones injustas, ya que estás no se muestran inalterables ni por mandato divino, sino que se van transformando mediante nuestra capacidad creativa (Paz, 2008: 81),

Tal vez desde la perspectiva del presente de la sensación de que las culturas se han mostrado solidas e impermeables durante varios siglos, como parece señalar Bauman al hacer sus distinciones, pero en verdad, siempre ha existido una contaminación reciproca entre culturas, solo que hoy esta contaminación es más rápida y corre el peligro de la homogeneidad, pero hay que asumir que este intercambio es el que ha enriquecido a cada cultura a lo largo de su historia, por tanto, ante los continuos cambios no hace falta añorar tiempos pasados que quizás nunca existieron, sino que se hace necesario afrontarlos mediante el dialogo.

3.2.4. Los retos de la memoria

Es una realidad que dentro de la educación la memoria ha ido perdiendo su valor. Dentro de la dinámica de las instituciones públicas, se acaba desarrollando un malestar entre los docentes fácilmente perceptible al ver como los estudiantes desarrollan en torno a los conocimientos una memoria a corto plazo, con una duración que acaba tras ser examinados (Gómez, 2000: 160).

También es cierto que la búsqueda asesoraría de imagen ya se está volviendo una práctica habitual en nuestra sociedad. Quien busca la ayuda de un asesor, lo que quiere conseguir es nuevamente esa sensación de felicidad pasajera, una persona que ha asimilado una serie de valores ciudadanos quizás no podrá alcanzar dicha felicidad, pero si contará con unos mecanismos seguros para interpretar e interactuar en su contexto, ya que los valores como la tolerancia, el respeto son unos modelos de realización personal, de interpretación del mundo y dar sentido a nuestra existencia (Ortega, Mínguez y Gil, 1996: 13). Lo que nos hace pensar que si Bauman señala un hastío generalizado por parte de la sociedad, no es porque los valores han perdido su valor, sino que se debe a que estos valores no están siendo inculcados de la manera correcta.

Cuando el aprendizaje supone una autentica experiencia, una experiencia en la que los alumnos y alumnas intervienen en su educación y crean una relación entre estos saberes y su propia identidad, se deja una huella (Gimeno, 2001: 37). Es a partir de estas experiencias cuando se crea un aprendizaje significativo que queda resguardado en la memoria. Y cuando este aprendizaje significativo queda impreso, todo aquello que parece tan basto y misterioso, no se torna tan pesado, al estar relacionado con nuestra experiencia. De aquí podemos reconocer el valor del conocimiento histórico como memoria reconstruida, de que la que los hombres y mujeres no pueden prescindir; Ciencia del tiempo que ayuda a conocer y a vivir el presente; Cambio, dinámica reconstrucción del presente; Explicación y comprensión de la realidad humana y social; Conocimiento global de la complejidad de lo humano; Compromiso con la vida, representado en la conciencia del hombre ante su escenario, sus actos y sus semejantes. (Sobejano, 2000: 106).

En relación a todo esto, podemos recordar cuando Churchill decidió entrar en la guerra contra el fascismo que comenzaba a expandirse por Europa, el dignatario contó una anécdota -y como todas las anécdotas, siempre son infladas con el paso del tiempo o incluso inventadas- de que en un viaje en metro, un ciudadano anónimo le recordó la frase

de Horacio Cocles, “¿Qué mejor manera de morir puede tener un hombre que la de enfrentarse a su terrible destino, defendiendo las cenizas de sus padres y los templos de sus dioses?” No se trata con esto de memorizar un pasaje de la cultura clásica para impresionar a alguien en una entrevista de trabajo o parecer un líder sabio, sino de comprender la postura de Churchill, y más aún, retener a este tipo de frases se pueden extrapolar a una infinidad de situaciones cotidianas que nos explican nuestra forma de actuar, y por extrapolar, esta frase nos ayuda a entender el motivo por el que nos preocupa tanto la educación frente a las presiones de la globalización de arriba.

La memoria por tanto aún sigue siendo vigente en nuestra realidad, por muy líquido y volátil que sea el mundo, ya que suponen unas bases para tomar las decisiones que sean justas hacia la vida y la sociedad.

3.3. Puesta en práctica de los retos de Bauman

Con el análisis de los retos de Bauman y su comparación con otros sociólogos, tuvimos la oportunidad de pasar de la teoría a la práctica durante el periodo de prácticas externas, realizadas en el IES Teobaldo Power ubicado en Santa Cruz de Tenerife, este instituto presenta un alumnado heterogéneo, donde predomina alumnos provenientes de clase media-baja y una media de entre 25 y 30 alumnos por clase. Durante este periodo tuvimos la oportunidad de intervenir en varias sesiones de clase e intentar practicar los compromisos necesarios para asumir los retos propuestos en la obra de Bauman, al final, hemos seleccionado tres actividades realizadas con distintos cursos que creemos que en buena medida hacen frente a los retos de la educación.

3.3.1. Primera práctica: Analizar la prensa (1º ESO)

Esta situación de aprendizaje se enmarcó en torno al criterio de evaluación n. °6, en los contenidos n. °4 “explicación de desarrollo sostenible y descripción de conceptos claves relacionados con él”, y el contenido n. °5 “Explicación y toma de conciencia de la necesidad de un equilibrio sostenible entre espacio natural y espacio humanizado.”

De forma previa, se utilizaron dos sesiones para ir introduciendo los conceptos relacionados con el desarrollo sostenible y la diferenciación entre espacio natural y humanizado, utilizando como base el libro de texto de Geografía e historia de 1.º ESO que era el utilizado por los estudiantes de esa clase, para explicar estos temas se utilizaron ejemplos como el desastre medioambiental del mar de Aral, la agricultura intensiva de Almería, el proyecto de energía renovable de Valverde, entre otros.

Una vez acabadas las clases expositivas, los alumnos fueron separados por grupos de cinco o cuatro para realizar una actividad de aprendizaje cooperativo y a cada grupo se le entregó un artículo de prensa obtenido de internet con temas relacionados con el desarrollo sostenible y se les explicó lo que deberían hacer.

1) Cada grupo realizaría una lectura comprensiva del artículo que les hubiera tocado, para a continuación, realizar un resumen (de aproximadamente diez líneas) en el que explicarían lo que relata la noticia.

2) Después del resumen, debían señalar por escrito con que conceptos que se explicaron en clase se relaciona el texto.

3) Preparar una pequeña exposición de cinco minutos en la que explicarían al resto de la clase los resultados de su análisis, apoyándose con el proyector y el ordenador que disponía el aula.

Las dos primeras actividades tomaron dos sesiones en las que se tuvo que ir haciendo un seguimiento de cada grupo para verificar que estuvieran realizando progresos en su trabajo, resolver las dudas que tuvieran a la hora de comprender el texto (muchas veces se encontraban con palabras o expresiones que no comprendían) y para valorar si hacían una relación correcta de los conceptos.

En la última sesión dedicada a la exposición, los grupos prepararon fuera del horario lectivo una serie de presentaciones en PowerPoint. Como las exposiciones no era una tarea habitual, fue necesario recordar continuamente que hablar en público siempre es difícil, así que se les pedía a los alumnos y alumnas que atendieran con respeto a sus compañeros. Al acabar cada exposición se realizaba una pequeña ronda de preguntas, en la que se animaba a los propios alumnos que hicieran las preguntas. Debido al tiempo que se perdía entre cada exposición, se requirió una sesión adicional para las exposiciones que faltaban por evaluar.

El motivo por el que se realizó esta actividad fue por seguir las directrices de que los alumnos fueran los protagonistas de su propio aprendizaje y que fueran capaces de relacionar los conceptos con la realidad y, por tanto, reflexionaran sobre estos temas. También era necesario que fueran desarrollando sus habilidades de comunicación a la hora de expresar ideas. Los alumnos fueron capaces de hacer una relación correcta de los conceptos con los artículos, pero en las exposiciones hubo varios chicos y chicas que se pusieron muy nerviosos a la hora de expresarse.

3.3.2. Segunda práctica: Conocer los núcleos urbanos mediante maquetas (3º ESO)

La siguiente intervención se enmarcó en torno a siete sesiones que abarcaban contenidos de los contenidos n.º 11 y n.º 12 de una manera abierta debido a la naturaleza del proyecto que se les propuso a los estudiantes, que consistía en elaborar maquetas que representaran núcleos urbanos con diferentes características.

La actividad se desarrolló como un aprendizaje cooperativo en el que la clase se dividió en siete grupos de cinco o cuatro alumnos, en grupos que ellos mismos se organizaron según sus afinidades. A continuación, a cada grupo se le asignó un tipo de ciudad de forma aleatoria las cuales eran:

- 1) Ciudad turística
- 2) Ciudad histórica
- 3) Ciudad Industrial
- 4) Ciudad portuaria

5) Megalópolis

6) Ciudad de desarrollo sostenible

7) Gueto

Aparte de elaborar la maqueta, los alumnos debían además preparar una exposición grupal de una duración aproximada de 20 minutos en la que debían explicar las características del tipo de ciudad que les tocó, estas exposiciones se realizaron en las cuatro últimas sesiones.

Para realizar las maquetas, los grupos dispondrían de tres sesiones para trabajar en el aula, ellos se encargarían de organizar el aspecto de la maqueta y de obtener los materiales necesarios para elaborarla, animándolos a recurrir a materiales reciclados para elaborarla, durante estas sesiones. Las tres sesiones dedicadas a trabajar en las maquetas se realizaron los viernes, de este modo, se podían intercalar entre semana sesiones más metódicas y dejar el último día de la semana para un trabajo con una metodología distinta de modo que el transcurso semanal de las clases no resultaba tan rutinaria y pesada, además, de ese modo disponían de tiempo entre los fines de semana para trabajar en la maqueta fuera del horario de clase.

En estas sesiones, era necesario hacer un seguimiento de cada grupo comprobando que desarrollaban la maqueta a un buen ritmo, además, a cada grupo había que asesorarle en la forma en que deberían realizar la exposición, proponiéndoles algunos temas que podrían resultar atractivos, pero dejando siempre que ellos decidieran como abordarlo. Como no todos los grupos avanzaban al mismo ritmo, en cada sesión se les hacía una valoración del ritmo en el que trabajaban diciéndoles que esas valoraciones acabarían influyéndoles en la nota final.

Durante las sesiones dedicadas a las exposiciones, cada grupo se adaptó al tiempo establecido para la exposición (hubo un grupo que se excedió en su exposición y abarcó toda una sesión) en la que todos los miembros del grupo intervenían destacando distintos aspectos de la ciudad que les tocó exponer. Al finalizar cada exposición, se animaba que el resto de la clase interviniera con preguntas y valoraciones, que dependiendo de cómo fueran estas intervenciones eran valorizadas con positivos. En general todas las exposiciones fueron correctas, abarcando varios contenidos de los criterios de evaluación y valorizadas con una media de notable alto, pero habría que señalar que ocurrieron algunas situaciones interesantes y positivas, uno de los grupos que realizó un proyecto de ciudad turística dedicó parte de su exposición a hablar del turismo LGTB y fue una grata sorpresa al comprobar que la clase, en vez de interrumpir la exposición con mofas, se mostró respetuosa y además se interesó por esta temática y realizaron varias preguntas en torno a este tipo de turismo. Otro caso, fue el de un proyecto relacionado con los guetos, en el que los integrantes del grupo dedicaron una parte a explicar la relación entre los guetos y el fútbol, centrándose en figuras históricas que salieron de estos barrios marginales y que cuando obtuvieron la fama y el reconocimiento, destinaron parte de sus riquezas a los barrios de los que procedieron, fue interesante que se centraran en esto ya que relacionaron con el proyecto sus propios intereses personales, creando así una

relación entre los contenidos y aspectos de su vida cotidiana y además, hicieron una relación entre contenidos y valores cívicos.

Posteriormente, las maquetas fueron expuestas durante una jornada de puertas abiertas que realizó el instituto en conmemoración a Teobaldo Power.

Al igual que con la intervención de 1.º ESO el objetivo era provocar que los alumnos y alumnas fueran los interventores de su aprendizaje, que aprendieran a trabajar en comunión y que reflexionaran de los problemas de la globalización en torno al estudio de los núcleos urbanos.

3.3.3. Tercera práctica: La Guerra Fría en Latinoamérica (4º ESO)

Esta intervención fue realizada en una sesión enmarcada dentro del criterio de evaluación n.º 8 centrado en el estudio y análisis de la guerra fría, centrándose en los contenidos 1, 2 y 3: análisis y explicación de la Guerra Fría y sus fases; Caracterización de los bloques enfrentados y sus principales conflictos; Valoración de las ventajas y desventajas de cada uno de los sistemas económicos. Esta intervención tuvo la particularidad de centrar el conflicto dentro de Latinoamérica, espacio que, aunque se encuentra relacionado con la sociedad de las Islas Canarias, debido al histórico flujo migratorio que ha existido, es relegado a un plano anecdótico dentro del currículum y los libros de texto usados por los escolares.

La elección de este tema se debe a las indicaciones dadas por Fontana y Aroztegui, que abogaban por unos conocimientos que no se encerraran dentro de la historia europea y que buscaran un equilibrio con la historia de otras sociedades para obtener una mejor comprensión de la globalización, como son las historias de las clases populares, representadas en este caso por dar a conocer la obra de Víctor Jara. Además, el mismo tema se impartió desde una visión comprometida con un ideario político, que aboga por el respeto de los derechos ciudadanos

Debido a que solo se contaba con una sola intervención con este grupo, se realizó una didáctica expositiva en el que se explicó el desarrollo de la guerra fría en Latinoamérica, finalizando con un breve estudio de las figuras del cantautor chileno Víctor Jara y el presidente socialista Salvador Allende, al ser unas figuras excepcionales que demostraron una serie de valores hacia la humanidad que no necesitan justificación en este texto.

Durante la exposición, a los alumnos se les proyectó una actuación de Víctor Jara, concretamente, la canción de “Luchín”, para que se fijaran en la temática de sus letras. Por unas razones que resultaron obvias, la música de Víctor Jara no resultó del agrado de la mayoría de los estudiantes al considerarla pasada de moda, sin embargo, encontraron interesante la letra de la canción, por cómo se relacionaba con las injusticias sociales y la compararon enseguida con el rap transgresor de la actualidad, además, los alumnos también leyeron el poema “Somos cinco mil” escrito en los días previos a su asesinato. En cuanto a la forma de actuar de Salvador Allende, a los alumnos les pareció una figura curiosa, pareciéndoles raro que un político decidiera resguardarse en el país, en vez de

intentar huir para salvar su vida. Debido a la heterogeneidad que había en esa clase, los alumnos encontraron interesante abordar un tema del currículo de geografía e historia desde la perspectiva de Latinoamérica, ya que varios de ellos tenían lazos con dicho marco geográfico.

Una vez acabada la exposición, a los alumnos y alumnas se les distribuyó un texto con el último discurso de Salvador Allende y una serie de preguntas a contestar, pero el texto acabó siendo utilizado para preparar a los alumnos en como elaborar un comentario de texto.

4. Resultados

Casi dos décadas después de su publicación, el análisis desarrollado por Zygmunt Bauman sigue teniendo una gran relevancia, ya que los problemas que señala los seguimos encontrando dentro de nuestra sociedad, incluso puede que estos problemas sean más graves. Sin embargo, todavía existe tenemos las herramientas para hacerles frente.

La educación todavía cuenta con la capacidad de encaminar sus acciones para dar respuesta a los problemas de la sociedad y mantener cierta independencia frente a las demandas de la mercantilización, para seguir este camino hacia la ciudadanía global, es necesario que el sistema educativo y todos sus integrantes marchen al unísono siguiendo unas convicciones que favorezcan a la llamada globalización de abajo y para ello, se requiere que el trabajo del docente no acabe con el toque de la campana, sino que sea continuo.

En cuanto al problema de la asimilación de conocimientos, hemos verificado que buena parte del rechazo que se produce a estos es debido a que no hay una relación continua entre la sociedad y la educación, para lograr este vínculo, es necesario plantear los conocimientos desde los problemas reales, y generar una continua reflexión y crítica en torno al mundo que habitamos, de modo que la experiencia educativa, forme parte de la propia experiencia de vivir en una sociedad. Para ello, se hace necesario que las metodologías en los centros sean más abiertas y permitan que los alumnos y alumnas sean parte activa de su propia formación y que conozcan maneras alternativas de comprender el mundo, ya sea estudiando el papel de la mujer a lo largo de la historia o conociendo la historia de otras culturas, culturas que ya no se encuentran alejadas, sino que se encuentran cerca debido al proceso de los flujos migratorios.

Para hacer frente a los continuos cambios de la globalización, hay que entender, primero, que estos cambios siempre se han producido a lo largo de la historia, y que el intercambio entre las culturas las ha enriquecido a lo largo de su desarrollo y segundo, que estos cambios se deben a las acciones que cada persona realiza, de modo que estos cambios se pueden realizar bajo unas pautas en las que cada grupo pueda expresarse, independientemente de si ostenta un poder económico o político. Desde la educación, se hace necesario que se fomente un dialogo basado en el respeto y la solidaridad para poder

encaminar nuestros pasos hacia aquello que sea justo y ese es un trabajo que se hace de forma continua.

Pese al rechazo que se tiene de la memoria en la actualidad, el valor de esta es fundamental para comprender los continuos cambios del mundo y para resolver los dilemas éticos a los que nos enfrentamos cada día. Y para que la memoria tenga un valor real, se hace necesario que las experiencias educativas dejen una profunda huella en cada estudiante, de este modo la podrá usar ante todos los problemas inciertos a los que se enfrenta en el presente y en el futuro.

Todas estas afirmaciones, no solo quedan contrastadas por el estudio de varios autores preocupados por la globalización, sino también por los resultados obtenidos de las prácticas, donde los estudiantes tuvieron la posibilidad de acceder a la comprensión del mundo desde formas alternativas, enriqueciendo así su visión de su contexto.

5. Conclusiones y propuestas de mejora

En el caso de los estudiantes de 1º ESO el inconveniente más grande fue que muchas de las actividades que debían realizar los alumnos resultaban poco comunes para ellos: Trabajar en grupos, realizar lecturas comprensivas para luego resumir y realizar exposiciones frente a sus compañeros. Todo esto eran tareas a las que no estaban muy acostumbrados, ya que en la propia asignatura de geografía e historia no realizaron este tipo de actividades, sin embargo, sirvió al menos para introducirlos en esta clase de prácticas que serán más continuas en cursos posteriores. Lo que se puede mejorar ante este tipo de prácticas es verificar previamente el grado de familiaridad de los alumnos y alumnas en este tipo de actividades y si muestran carencias, habría que hacerles un seguimiento con detenimiento para que obtengan buenos resultados.

Aunque en general, las prácticas realizadas en el instituto tuvieron unos buenos resultados, hay que señalar que los retos a la educación propuestos por Bauman no se solventarán sencillamente por la aplicación de sistemática de intervenciones. Los educadores que se quieran comprometer a estos desafíos también tendrán que hacer frente a problemas y dudas que surgirán de los alumnos y alumnas de manera azarosa. Un ejemplo que pudimos constatar fue en que diversas ocasiones el alumnado interrumpió el desarrollo de las clases al relacionar conceptos de geografía humana con la situación política en Cataluña. Ante estas dudas, un profesor de prácticas mostrará nerviosismo ante esta clase de preguntas y su primera reacción será ignorar la pregunta, alegando que es un tema que no repercute con el temario de la clase, pero, creemos que vale la pena detener el desarrollo de la planificación y ver como se relaciona con los contenidos, explicar las distintas posiciones del enfrentamiento, señalar cuales pueden ser las injusticias y ya si el profesor en práctica muestra una buena capacidad de adaptación, proponer algún trabajo para que los alumnos puedan investigar en un tema de candente actualidad, por desgracia, esto último no se pudo aplicar por la mencionada falta de adaptación, pero queda una propuesta de mejora al futuro como docente.

Pese a que no ha sido un tema que se planteara en nuestra investigación, cabe destacar que en el desarrollo de la actividad de las maquetas de 3 ESO, el hecho de compenetrar el trabajo de guiar a los estudiantes entre dos profesores – tutor y alumno en prácticas – resultó muy satisfactorio, ya que permitía una buena compenetración y entre dos cabezas, se podía guiar de una forma más óptima el trabajo en clases, y esta compenetración se pudo realizar en otras actividades a lo largo del periodo de prácticas dando unos buenos resultados. Quizá, esta práctica de mantener a dos personas encargadas de un aula debería plantearse como una obligación y no una oportunidad temporal durante los periodos de prácticas.

Como conclusión, nos queda señalar en primer lugar que lectura de Bauman en torno a la educación ha sido sumamente interesante, corta, pero con una serie de interrogantes que quizás deberían plantearse al inicio del curso de profesorado, debido a todos los problemas que señala en tan pocas páginas. Estos retos, que afectan a Europa y a las Islas Canarias, suponen un desafío hercúleo, pero no son imposibles de solventar si cada miembro de la comunidad educativa se muestra comprometido con los valores que debe otorgar la educación a la sociedad, no es un trabajo que finaliza tras el fin de un periodo lectivo, o hasta que llegue una jubilación, es una dedicación de por vida. Que la llamada modernidad líquida esté en continuo cambio nos hace pensar en la percepción del vaso medio lleno o medio vacío, en la forma en como interpretamos lo local y lo global. Ver un mapa con los flujos migratorios nos puede hacer pensar en el eurocentrismo y en diferencias económicas y sociales insalvables, pero también nos puede hacer reflexionar que el mundo está conectado y que somos responsables de los demás, en qué esas uniones son motivos suficientes para entablar el diálogo y no murallas, mantener esta actitud no solo concuerda con los mínimos éticos, sino que también nos ayuda a no caer en fatalismos y a seguir al pie del cañón por una educación pública y democrática. Y como decían los Quilapayún en la Cantata de Santa María “Mil cosas pueden pasar, si es que no nos preparamos, dispuestos para luchar”

6. Bibliografía

Aroztegui, J.L.; Martínez, J. B. (2008) *Globalización, posmodernidad y educación*. Madrid: Akal

Bauman, Z. (2005). *Los retos de la educación en la modernidad líquida*. Barcelona: Gedisa.

Bauman, Z. (2012). *Sobre la educación en un mundo líquido, conversaciones con Ricardo Mazzeo*. Barcelona: Paidós

Bauman, Z. (2013). *Vida líquida*. Barcelona: Paidós.

Bauman, Z. (2016). *Extraños llamando a la puerta*. Barcelona: Paidós.

Bauman, Z. (2017). *Retrotopía*. Barcelona: Paidós

Bauman, Z. (2018). *Amor líquido*. Barcelona: Paidós.

- Gimeno, J. (2001). *Educación y convivir en la cultura*. Madrid: Morata.
- Gómez, A. L. (2000). *La enseñanza de la historia ayer y hoy*. Madrid: Diada
- Guzmán, M.D; Correa R.I. y Tirado R. (2000). *La escuela del siglo XXI y otras revoluciones pendientes*. Huelva: Hergue.
- Ortega, P; Mínguez y R. Gil, R. (1996) *Valores y educación*. Madrid: Ariel
- Parcerisa, A. (1999). *Didáctica en la educación social: Enseñar y aprender fuera de la escuela*. Barcelona: Grao.
- Paz, D.A. (2009). *Escuelas y educación para la ciudadanía global. Una mirada transformadora*. Ferré Olsina: Intermon Oxfam.
- Pérez, C.P. (2016). *Educación en valores para la ciudadanía. Estrategias y técnicas de aprendizaje*. Bilbao: Desclée
- Perrenoud, P. (2004). *Diez nuevas competencias para enseñar*. Barcelona: Grao
- Popkewitz, T.S. (2009). *El cosmopolitismo y la era de la reforma escolar*. Madrid: Morata
- Rezola, R. (Ed.) (2013). *Otra educación es posible*. Barcelona: Laertes.
- Rizvi, F; Lingard B. (2013). *Políticas educativas en un mundo globalizado*. Madrid: Morata.
- Sobejano, M.J. (2000). *Didáctica de la Historia: ideas, elementos y recursos para ayudar al profesor*. Madrid: Universidad Nacional de educación a distancia

7. Anexos

7.1 Anexo 1: Enlaces con las noticias utilizadas en la SA de 1 ESO

<http://www.europapress.es/epsocial/punto-critico/noticia-dos-anos-terremoto-nepal-razones-esperanza-cristina-fernandez-duran-entreculturas-20170425153700.html>

https://www.eldiario.es/theguardian/Argentina-aparecen-kilometricos-deforestacion-climatico_0_756975170.html

<https://www.elespectador.com/noticias/medio-ambiente/cuatro-paises-del-mundo-podrian-sufrir-crisis-de-agua-como-la-de-ciudad-del-cabo-articulo-749889>

<http://www.elmundo.es/ciencia-y-salud/ciencia/2018/04/04/5ac4ed41e5fdeaab0d8b45a9.html>

<http://es.euronews.com/2018/03/26/investigacion-para-combatir-la-contaminacion-del-agua>

<http://www.elnortedecastilla.es/segovia/segovia-supero-2017-20180410121226-nt.html>

<http://bohemia.cu/medio-ambiente/2018/04/s-o-s-de-la-tierra-cuidar-los-suelos-es-preservar-el-futuro/>

7.2 Anexo 2: Diapositivas de la guerra fría en Latinoamérica

La guerra fría en Latinoamérica

- Son países que se encuentran bajo la influencia de Estados Unidos.
- Presentan un desarrollo precario y dependen de las exportaciones de recursos del sector primario (republicas bananeras).
- Los estados Unidos mantuvieron monopolios que controlaban estas naciones.
- Entre 1933-1945 Estados Unidos mantendrá la “Política del Buen Vecino” en la que respetará la soberanía de estos países.



1954 – Golpe de estado en Guatemala

- En 1951 sube al poder Jacobo Arbanz, militar relacionado con ideólogos de izquierda
- Arbanz realizó reformas agrarias que afectaron a la producción de la United Fruit Company
- En 1954 la CIA apoya un golpe de estado, se abolen las reformas y se instaura un régimen militar.
- Ernesto Che Guevara fue testigo de estos sucesos

La revolución cubana

- Desde 1952 Cuba se mantenía bajo un régimen dictatorial con relaciones económica con los Estados Unidos.
- En 1953 Castro fracasa en su primer intento de revolución
- Inicia su segundo intento en 1956 por medio de la lucha de guerrillas. Finalmente, obtiene el éxito en 1959
- Estados Unidos intenta una invasión en 1961 en la Bahía de Cochinos
- Surge la crisis de los misiles en 1962. Tras esta intentona, comenzará el bloqueo de Cuba.

Reacción del bloque capitalista

- Ante el peligro que podía ocasionar la URSS y Cuba en los intereses económicos que tenía Estados Unidos en Latinoamérica, el gobierno realiza dos estrategias para paliar el comunismo.
- La alianza para el proceso: Consistió en un “plan Marshall” con el que se ayudó económicamente a los países del continente.
- La Doctrina de Seguridad Nacional: En Panamá se creó la Escuela de las Américas, donde se instruía a soldados de distintas procedencias para luchar contra grupos comunistas. Esta instrucción se reflejó en varios golpes de estado bajo la supervisión de la Operación Condor.



Guerra de guerrillas

“Crear uno, dos, tres Vietnam esa es la consigna” Che Guevara, 1967

- Perú: Sendero Luminoso
- Colombia: Fuerzas armadas Revolucionarias de Colombia
- Uruguay: Los Tupamaros
- Nicaragua: Frente Sandinista

El caso de Chile – La vía pacífica al socialismo

- En 1970 Salvador Allende, político de ideología marxista asume la presidencia de manera democrática con el 36,6% de los votos.
- Realizó modificaciones afines a la izquierda: Reforma agrarias, nacionalización del cobre, ayudas a las clases desfavorecidas (cada niño recibía al día un vaso de leche en la escuela)
- Mantuvo un gran apoyo de las clases populares, de los intelectuales de la época (Pablo Neruda) y diversos músicos (Víctor Jara)



Consecuencias

- Las clases medias y altas de Chile se sintieron amenazadas y reaccionaron.
- Estados Unidos bloqueó el comercio internacional con Chile, paralizó las ayudas de la Alianza para el Progreso, impidió los préstamos de bancos privados y envió a la CIA para paralizar al gobierno.
- Dentro del ejército se eliminaron o apartaron a los generales leales a la constitución.
- El 29 de junio de 1973 se realizó un intento de golpe de estado.

11 de septiembre
de 1973

- El ejército se subleva e inicia un golpe de estado.
- Allende muere en la Sede de la presidencia (Casa de La Moneda)
- Se instaura una dictadura de corte neoliberal que durará hasta 1989.
- Víctor Jara es asesinado el 16 de septiembre en el Estadio Nacional Chile.
- Neruda muere el 23 de septiembre.



Otras dictaduras en Latinoamérica

- Nicaragua (1937-1979)
- Argentina (1976-1983)
- Uruguay (1973-1985)
- Paraguay (1954-1989)

7.3. Anexo 3: Textos con ejercicios “La guerra fría en Latinoamérica”

Último Discurso de Salvador Allende en el Palacio del Gobierno [Fragmento] Santiago de Chile 11 de septiembre de 1973 9:10 A.M. Radio Magallanes

Seguramente ésta será la última oportunidad en que pueda dirigirme a ustedes. La Fuerza Aérea ha bombardeado las torres de Radio Postales y Radio Corporación. Mis palabras no tienen amargura sino decepción. Que sean ellas el castigo moral para los que han traicionado el juramento que hicieron: soldados de Chile, comandantes en jefe titulares, el almirante Merino, que se ha autodesignado comandante de la Armada, más el señor Mendoza, general rastrero que sólo ayer manifestara su fidelidad y lealtad al Gobierno, y que también se ha autodenominado Director General de carabineros. Ante estos hechos sólo me cabe decir a los trabajadores: ¡Yo no voy a renunciar! Colocado en un tránsito histórico, pagaré con mi vida la lealtad del pueblo. Y les digo que tengo la certeza de que

la semilla que hemos entregado a la conciencia digna de miles y miles de chilenos, no podrá ser segada definitivamente. Tienen la fuerza, podrán avasallarnos, pero no se detienen los procesos sociales ni con el crimen ni con la fuerza. La historia es nuestra y la hacen los pueblos.

Trabajadores de mi Patria: quiero agradecerles la lealtad que siempre tuvieron, la confianza que depositaron en un hombre que sólo fue intérprete de grandes anhelos de justicia, que empeñó su palabra en que respetaría la Constitución y la ley, y así lo hizo. En este momento definitivo, el último en que yo pueda dirigirme a ustedes, quiero que aprovechen la lección: el capital foráneo, el imperialismo, unidos a la reacción, creó el clima para que las Fuerzas Armadas rompieran su tradición, la que les enseñara el general Schneider y reafirmara el comandante Araya, víctimas del mismo sector social que hoy estará en sus casas esperando con mano ajena reconquistar el poder para seguir defendiendo sus granjerías y sus privilegios.

Me dirijo, sobre todo, a la modesta mujer de nuestra tierra, a la campesina que creyó en nosotros, a la abuela que trabajó más, a la madre que supo de nuestra preocupación por los niños. Me dirijo a los profesionales de la Patria, a los profesionales patriotas que siguieron trabajando contra la sedición auspiciada por los colegios profesionales, colegios de clases para defender también las ventajas de una sociedad capitalista de unos pocos.

Me dirijo a la juventud, a aquellos que cantaron y entregaron su alegría y su espíritu de lucha. Me dirijo al hombre de Chile, al obrero, al campesino, al intelectual, a aquellos que serán perseguidos, porque en nuestro país el fascismo ya estuvo hace muchas horas presente; en los atentados terroristas, volando los puentes, cortando las vías férreas, destruyendo los oleoductos y los gaseoductos, frente al silencio de quienes tenían la obligación de proceder. Estaban comprometidos. La historia los juzgará.

Seguramente Radio Magallanes será acallada y el metal tranquilo de mi voz ya no llegará a ustedes. No importa. La seguirán oyendo. Siempre estaré junto a ustedes. Por lo menos mi recuerdo será el de un hombre digno que fue leal con la Patria.

El pueblo debe defenderse, pero no sacrificarse. El pueblo no debe dejarse arrasar ni acribillar, pero tampoco puede humillarse.

Trabajadores de mi Patria, tengo fe en Chile y su destino. Superarán otros hombres este momento gris y amargo en el que la traición pretende imponerse. Sigán ustedes sabiendo que, mucho más temprano que tarde, de nuevo se abrirán las grandes alamedas por donde pase el hombre libre, para construir una sociedad mejor.

¡Viva Chile! ¡Viva el pueblo! ¡Vivan los trabajadores!

Estas son mis últimas palabras y tengo la certeza de que mi sacrificio no será en vano, tengo la certeza de que, por lo menos, será una lección moral que castigará la felonía, la cobardía y la traición.

Ejercicios:

- 1.- Explica el contexto histórico en el que se desarrolla este discurso.
- 2.- Compara la situación política de Chile y Latinoamérica con Europa durante la Guerra Fría.
- 3.- ¿A quiénes va dirigido este discurso?
- 4.- ¿Cuál puede ser el significado de la frase “La historia es nuestra y la hacen los pueblos”?
- 5.- ¿Existe algún paralelismo entre el gobierno de Allende y el de la Segunda República Española? Si es así explícalo.
- 6.- Escribe una pequeña reflexión sobre el último poema de Víctor Jara y su obra musical.

7.4 Anexo 4: Maquetas de 3º ESO



